

somos jóvenes

MAYO 2016 / ISSN 2254-9964 / PSECTO-EL-20

374

¿Qué es el bullying? pág. 8
Cuando el acoso molesta... pág. 12
Silencio cómplice pág. 16

Somos Jóvenes

24

abril-mayo

1981



Y la
virginidad,
qué

Caminemos
mi ciudad



¿Puede leerse?

DONDE
DEBIERON
IR

Jorge y Elena

1981

Número 24 de **Somos Jóvenes**

- 2-Corazonero con el corazón
partío
- 6- **ROSTROS** Mamá a la
moda
- 8-¿Qué es el **bullying**?
- 12-*Cuando el acoso* molesta
- 16- **Silencio** cómplice
- 20- **UNICORNIO** Simone de Beauvoir:
Una incansable luchadora por los derechos de la mujer
- 23-**CARTEL** Armando Miguel
Gómez
Me queda todo por hacer
- 27-**CRITERIOS** Asunto para atender antes
de que se seque el malecón
- 28-**FOTORREPORTAJE**
PASEANDO ENTRE
VOLCANES
- 33-**NOTICIENCIA**
- 34-Autoimplante
a lo cubano
- 38-**SEXUALIDAD** Anatomía
de un mal deseo
- 43- **ESPACIO ABIERTO**
- 46- **CORRESPONDENCIA**
- 48- **AMIGOS**

No. 374
MAYO 2016



COLECTIVO EDITORIAL

DIRECCIÓN
Marietta Manso

JEFE DE REDACCIÓN
Ramón Torres (Mongui)

DIRECTOR ARTÍSTICO
F. Blanco

REDACCIÓN
Isabelle
Igor Wong
Javier Gómez Lastra
Frank Campos Hernández

CORRECCIÓN
Lourdes Pérez

FOTOGRAFÍA
Wildy

DISEÑO Y REALIZACIÓN
Laura I. Carral

PORTADA
Roberto Chile

EDICIÓN WEB
Alicia Centelles

WEB MASTER
Letty Fernández

SECRETARIA
Griselia Tamayo

TRANSPORTACIÓN
Silvano

IMPRESIÓN
Empresa de Artes Gráficas
Federico Engels

Somos Jóvenes
Prado 553, esq. a Teniente Rey,
La Habana Vieja.
La Habana. Cuba CP 10 200
Teléfono: 7862 2154
Correo electrónico:
somos jovenes @editoraabrill.co.cu
Sitio web:
www.somosjovenes.cu

www.facebook.com/sjovenesdigital

@RevistaSJovenes

No se devuelven originales ni se responde por colaboraciones no solicitadas. **Somos Jóvenes** no se responsabiliza con la reproducción de sus textos.

Corazonero con el corazón partío

«(...) una mujer hace versos con solo ser mujer».

José Martí

📖 Frank Campos
📷 Archivo
⚙️ Laura I. Carral

Muchos conocemos —más bien, creemos conocer— al Martí que amó a la Patria; sin embargo, pocos conocen al hombre que amó, con locura, a las mujeres.

Algunos repiten de oídas el mito de un Martí émulo de Don Juan Tenorio y de Casanova, mujeriego impenitente, con amplio historial de conquistas a ambos lados del Atlántico. La realidad es muy distinta, aunque no por ello menos apasionante.

Los historiadores no reportan ningún amorío en la adolescencia de Pepe, pero como esa es la edad habitual del despertar de la sexualidad, debemos quedarnos con la imagen que nos regalara Fernando Pérez en *El ojo del canario*.

Ardores en la Madre Patria

Todo indica que los lances amorosos iniciales ocurren en España, durante su primer destierro de 1871 a 1874. Él mismo se encarga, años después, de anotar: «A los 18 años de mi vida, estuve, por las vanidades de la edad, abocado a una grave culpa. —Lo rojo brilla y seduce, y vi unos labios muy rojos en la sombra (...)» [Nota de Martí sobre *Adúltera*. *Obras Completas*, t. 18, p.105].

De su permanencia en el país ibérico llegan a nosotros un calificativo y una simple inicial: el nombre de Blanca de Montalvo y la letra «M».

Martí vivió en Madrid durante 1871 y 1872, luego se trasladó a Zaragoza, región de Aragón. Como Blanca es aragonesa y la misteriosa M, madrileña, es de suponer que comenzara a relacionarse primero con M. La mudanza a Zaragoza y el inicio del noviazgo con Blanca, al parecer, no interrumpen la relación con M. Cuando a fines de 1874, Martí regresa a América y se asienta en México, recibe cartas con reclamos de las dos españolas.

M debió haber sido una mujer mayor que él y seguramente casada o viuda, lo que explicaría el ocultamiento de su nombre.

«Acabo de leer y de besar con toda la pasión de mi alma otra carta con fecha 22 de diciembre que anoche me envió Fermín... ¡Ah, Pepe de mi vida! Me muero, y lo que solo siento es no verte, no volver a verte más» [Mercedes Santos Moray. *Enamorado de la vida*, p.18]. Mucho y bien debió amar el joven Pepe para provocar ese sentimiento en M, quien ante la lejana frialdad del amante le escribe muerta de celos:

«¿Tú crees que yo no tiemblo al pensar que mujer alguna, aun después de muerta yo, se permita quererte, besarte y besar tu frente que yo quiero tanto, y el lunar de tu mano derecha?» [Idem, p.20]. La madrileña no solo se lamenta, también maldice. «Ojalá sea privada de la vida la mujer que me robe ese tesoro». Y finalmente le recrimina. «Tú eres un monstruo de frialdad». El ausente parece responderle con un verso:



Consejos martianos para el buen amar

¡Allí en tu boca escribiré mis versos!

José Martí

Martí, enamorado reincidente, nos recuerda que amar es también sufrir:

«Aquí está el pecho, mujer,
Que ya sé que lo herirás;
¡Más grande debiera ser,
Para que lo hirieses más!
Porque noto, alma torcida,
Que en mi pecho milagroso,
Mientras más honda la herida,
Es mi canto más hermoso».
Como cualquier enamorado, él sintió celos:
«Por tus ojos encendidos
Y lo mal puesto de un broche,
Pensé que estuviste anoche
Jugando a juegos prohibidos.
Te odié por vil y alevosa:
Te odié con odio de muerte:
Náusea me daba de verte
Tan villana y tan hermosa
Y por la esquila que ví
Sin saber dónde ni cuándo
Supe que estabas llorando
Toda la noche por mí».

A pesar de sufrimientos y celos, la ética, la decencia y, ¿por qué no?, la hombría, llevan a Martí a recomendarnos:

«¿De mujer? Pues puede ser
Que mueras de su mordida;
¡Pero no empañes tu vida
Diciendo mal de mujer!».
Incluso brinda algún consejo para evitar apresuramientos
—y torpezas— sexuales:
«Mucho, señora, te diera
Por desenredar el nudo
De tu roja cabellera
Sobre tu cuello desnudo:
Muy despacio la esparciera,
Hilo por hilo la abriera».

«¡Perdón, perdón! Porque en aquel instante
En que quise soñar que te quería,
Olvidé por tu mal que cada amante
Pone en el corazón su gota fría».

Por su parte, la huella de la aragonesa resplandece en los *Versos Sencillos*:

«Para Aragón, en España,
Tengo yo en mi corazón
Un lugar todo Aragón,
Franco, fiero, fiel, sin saña.
Si quiere un tonto saber
Por qué lo tengo, le digo
Que allí tuve un buen amigo,
Que allí quise a una mujer».

Ella, seguramente más joven y cándida que la madrileña, también le reprocha, si bien con menos ardor:

«Pepe. Más de dos meses que no recibo carta tuya. Esto, sin poderlo remediar, me hace dudar de aquel cariño que decías me tenías y que yo creí. Pero ahora veo que con la ausencia se ha ido apagando»[Idem, p. 21].

Blanca, años más tarde, se casa y tiene un hijo, al que llama José. ¿Casualidad o añoranza?



Martí, su esposa e hijo.

México lindo y querido: ¿tres, cuatro amores?

Corre 1878. La frialdad del lejano Pepe se justifica porque anda metido de lleno en el mundillo intelectual y artístico mexicano, y allí, en apenas unos meses, tendrá al menos tres amoríos y un compromiso matrimonial.

En la capital azteca reina la bellísima Rosario de la Peña y Llerena, a quien se señalaba como causante del suicidio en 1873 del poeta mexicano Manuel Acuña. Martí trata, sin éxito, de seducirla con su verbo encendido.

Parece que en su afán conquistador descuida incluso sus obligaciones como reportero, ¿o es una mentirilla para impresionarla? «Estoy en el Congreso; debía estar escribiendo la crónica de la sesión, y me pongo a escribir —no pensamientos que ahora no tengo— sino mi necesidad de que pasen las horas que me separan todavía de Vd.»[*Obras Completas*, t.20, p. 251].

Se sabe que en el amor, como en la guerra, vale casi todo. «Esfuércese Vd.; vénzame... De cuantas vi, nadie más que Vd. podría»[Idem, p. 253]. Eso le escribe a Rosario, aunque poco, muy poco después, repite casi las mismas palabras a otras mujeres.

Ahora llama la atención del joven poeta la bella cantante camagüeyana Eloísa Agüero de Osorio, quien está separada del esposo. A pesar de bajar sus defensas, la criolla lo ha calado bien y le lanza un dardo cargado de ironía. «¿Cuántas vio anoche de esas que le hacen creer que ella es el ser amado por usted, creado por la naturaleza para su felicidad? Pero lo peor de todo es que suele engañarse con frecuencia»[Mercedes Santos Moray. Ob. cit., p. 26].

A él no le queda más remedio que conceder:
«(...) el pecho, con ansia de mujeres se me agita
(...)»[*Obras Completas*, t. 17, p. 101]. Eloísa cae.
«A su vista me olvido hasta de mí misma, quiero volar
a sus brazos y repetirle una y mil veces:
¡Te amo, te amo con locura...!»[Mercedes Santos,
Ob. cit., p. 28].

Amorío breve; ella rompe, forzada por las
convenciones sociales. Él se queja en versos amargos
y algo injustos. «Las mujeres: Todas, todas, curiosas
presumidas, se acercan, atraídas por el brillo. Todas
creen que pueden beber. ... ¡Ay! las mujeres han
bebido, y se han ido; pero cada una me ha robado
una piedra preciosa (...)»[*Obras Completas*, t. 17,
p. 281].

Algunos suman en la lista, sin mucho fundamento,
a la actriz mexicana Concha Padilla; lo más probable
es que la relación no pasara de la simple admiración.

En diciembre de 1875 conoce a otra camagüeyana:
María del Carmen Zayas Bazán, joven de acaudalada
familia y de la misma edad que él; queda
deslumbrado. «Es tan bella mi Carmen, es tan
bella...»[Idem, t. 17, p.133].

Poco después, comienza el noviazgo y ella le
escribe: «Pepe: Esta es la primera vez que tomo la
pluma para decirte lo mucho que te amo (...)»
—y agrega— «Es muy cierto que desde que te vi
te amé (...)». Sin embargo no tarda en quejarse.
«También es cierto que desde que te conozco
no he tenido un día de calma, pues los celos me
mataban»[Luis García Pascual. *José Martí: documentos
familiares*, p. 245].

¿Celos por el historial amoroso de Pepe o por
nuevos devaneos que ella detecta? Como quiera que
sea, la primera carta de Carmen es profética.
En esa pareja, ninguno de los dos tendrá muchos
días de calma: cuando no son los celos de ella,
son las angustias de Martí por el sustento familiar,
pasando por los dimes y diretes entre cualquier
nuera y suegra (Carmen y doña Leonor Pérez nunca
tendrán una buena relación)[Idem, p. 109-110, 120].
La situación se agravará por su diferente origen
social, y en especial, por sus diferentes enfoques de la
vida: Carmen —y no hay que criticarla por ello— no
es una heroína, y para ella la patria se reduce a su
hogar y su familia; la novia, esposa, amante y amiga
preferida de Martí es la patria.

Pero los problemas vendrán posteriormente, ahora
él le escribe a su amigo mexicano Manuel Mercado:
«Voy lleno de Carmen, que es ir lleno de fuerza (...)»



Rosario de la Peña y Llerena.

[*Obras Completas*, t. 20, p. 16] la presencia de Carmen
me es indispensable. Ejerce ella en mi espíritu una
suave influencia fortificante que creo ahora que
bien pudiera ponerse por encima de la misma
nostalgia de la patria (...)»[Idem, p. 20]. Y le dice al
futuro suegro, Francisco Zayas Bazán, tras vencer su
resistencia a concederle la mano de la hija: «Me da
usted mi mayor riqueza, y mejor gloria; me da usted
a mi Carmen de mi vida (...)»[Idem, p. 258].

Ella le escribe: «Pepe, yo no tengo solo tu carta en
el corazón, tengo tu imagen grabada en mi mente, tu
voz y tus miradas me queman, pues te adoro con el
delirio de un corazón puro. Ámame como yo te amo.
Yo juro adorarte hasta la muerte»[Luis García Pascual.
Ob. cit., p. 246].

Sin embargo, el fuego no durará mucho tiempo y
bien pronto surgirá un aviso de lo que vendrá.

Paréntesis guatemalteco

En febrero de 1877 Martí parte para Guatemala,
a trabajar y solucionar sus problemas económicos.
Desde allá le asegura al padre de Carmen «(...) haré
mi fortuna»[*Obras Completas*, t. 20, p. 260].
No hace fortuna, pero no es indiferente a los
encantos de María García Granados, hija de un
expresidente guatemalteco. En realidad, no se sabe
a ciencia cierta qué tipo de relación mantiene con
la muchacha que inmortalizaría como la niña de
Guatemala, aunque en el célebre poema, dirá de ella
«(...) la frente que más he amado en mi vida».

A fines de 1877, Martí viaja a México para casarse
con Carmen, el 20 de diciembre. En enero de 1878
regresa a Guatemala, acompañado de su flamante
esposa.

Casi de inmediato recibe una nota de María.
«Hace seis días que llegaste a Guatemala, y no has
venido a verme. ¿Por qué eludes tu visita? Yo no
tengo resentimiento contigo, porque tú siempre

El 12 de febrero de 1959, María Mantilla le escribió a Gonzalo de Quesada y Miranda: «Yo, como usted sabe, soy la hija de Martí, y mis cuatro hijos, María Teresa, César, Graciela y Eduardo Romero, son los únicos nietos de José Martí». Y la respuesta fue: «Todos sabemos que usted lo es, y que si por ejemplo nosotros los Quesada nunca lo hemos expresado públicamente es porque no ha sido hasta ahora en que usted autoriza...».



María García Granados.

me hablaste con sinceridad respecto a tu situación moral de compromiso con la señorita Zayas Bazán. Te suplico que vengas pronto. Tu niña»[Mercedes Santos. Idem, p. 46].

No se sabe si Martí la vuelve a ver o no. El 10 de mayo de 1878, ella muere. A fines de julio o a principios de agosto de ese mismo año, Martí parte para La Habana junto a su esposa; no obstante recordará a la niña de Guatemala muchísimo más de lo que su esposa hubiera deseado. Además de los famosos versos —que publicará en 1891—, dirá años después, en medio del fracaso matrimonial: «Y yo que sacrifiqué a mi María».

El matrimonio se va a pique

Sin embargo, por ahora todo luce color de rosa, así sea por poco tiempo. Cuando Martí le escribe a Mercado el 6 de julio de 1878, desde Guatemala y le anuncia su inminente viaje a Cuba, le habla de «Mi delicada y amorosa Carmen». Carmen llega a Cuba embarazada y da a luz el 22 de noviembre de 1878 a José Francisco Martí y Zayas Bazán, el Ismaelillo.

Martí es pobre y no encuentra trabajo bien remunerado. Carmen es de familia pudiente y no está acostumbrada a las penurias materiales. Para colmo, las autoridades españolas descubren los manejos conspirativos de Martí y es deportado nuevamente a España. Comienza el lento y prolongado desplome matrimonial, signado de recriminaciones mutuas, conflictos familiares e incomprensiones.

Tres veces —de marzo a octubre de 1880, de diciembre de 1882 a 1884 y por dos meses en 1891— viajó la Zayas Bazán con el niño a Nueva York, a tratar de recomponer la relación con Martí. Pero tenían aspiraciones muy diferentes y la ruptura final no se hizo esperar, e incluyó la partida de ella a Cuba en secreto y con la colaboración de las autoridades españolas y de un cubano, falso amigo de Martí.

Al fin alguien que lo entiende

Durante mucho tiempo, eufemísticamente se ha llamado a Carmen Miyares de Mantilla, la «más fiel y virtuosa amiga» de Martí, «el apoyo afectivo», «su compañera abnegada». Algunos, innecesariamente, tratan de justificarla, alegando que su esposo, Manuel Mantilla, estaba casi inválido y «en vísperas de la muerte», lo cual es falso[Nidia Sarabia. *María Mantilla, más allá de la ternura*, p. 44], Manuel muere cinco años más tarde, el 18 de febrero de 1885.

¿Acaso el amor necesita justificaciones y subterfugios?

¿Por qué no reconocer que Martí y Carmita —así la llamaba él— se amaron, y no de forma platónica precisamente? ¿Por qué continuar tratando de ocultar que fruto de esos amores nació María Mantilla Miyares?

Martí conoce a la santiaguera Carmen Miyares de Mantilla y a su esposo, en enero de 1880, cuando él llega a Nueva York procedente de su segunda deportación a España. La pareja tiene dos hijos varones, Manuel y Ernesto, y una pequeña, Carmen. Ella posee una casa de huéspedes y le ofrece abrigo a Martí. Ese será, con esporádicas excepciones, su hogar durante los quince años que le quedan de vida. A los nueve meses, el 28 de noviembre de 1880, Carmen Miyares da a luz una niña que se llamará María Mantilla Miyares. Martí será su padrino de bautizo y la llamará siempre «mi hijita», «mi niña querida».

Tras la muerte de Manuel Mantilla y el regreso de la esposa de Martí a Cuba, Carmita vive por y para él; comparte sus ideales libertarios y le apoya en los planes conspirativos. Los hijos de ella quieren a Martí, que vuelca en ellos el amor paternal que se ve privado de brindarle a su Ismaelillo.

En 1895, recién cumplidos los 42 años, Martí deja atrás el amor de Carmita para ir a morir en brazos de su novia mayor: la Patria.

¿Cómo amaría este hombre?, capaz de inspirar en Carmen Miyares de Mantilla estas palabras, escritas con lágrimas en carta a una amiga justo al mes de la caída en combate del Apóstol: «Figúrate que será de mí en la vida sin Martí, el afecto más grande de mi vida; toda mi felicidad se ha ido con él, ya para mí el sol se eclipsó y viviré en eterna tiniebla»[Luis García Pascual. Ob. cit., p. 229].

Fuentes consultadas:

1- García Pascual, Luis. *José Martí: documentos familiares*. Casa Editora Abril. 2008.

2- Griñan Peralta, Leonardo. *Psicografía de José Martí*. Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 2002.




3- Martí, José. *Obras Completas*. (Edición digital). Centro de Estudios Martianos. La Habana, 2001.

4- Sarabia, Nidia. *María Mantilla, más allá de la ternura*. Editorial Capiro, Santa Clara, 2012.

5- Sarabia, Nidia. *La patriota del silencio*. Carmen Miyares. Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 1990.

6- Santos Moray, Mercedes. *Enamorado de la vida*. Editorial Gente Nueva, 2008.

Mamá a la *moda*

 Marietta Manso
 Wildy y Cortesía de la
 entrevistada
 Laura I. Carral

Ailén Serret Bello sabía perfectamente lo que hacía cuando, junto a su pareja, el diseñador de modas Jordi Leal, decidió tener un hijo... o al menos así lo creía firmemente.

Al principio, todo fue según lo planificado; de manera que mientras duró el embarazo ella continuó su labor de modelo, realizando las demás cosas de las que se ocupa dentro de la compañía, y que incluyen asistir y ser la mano derecha («e izquierda», aclara) de su compañero en la vida.

Todo seguía según lo acordado hasta aquella tarde de julio de 2014, cuando la pareja se disponía a participar en las grabaciones de un programa de televisión, y comenzó a anunciarse la inminente llegada del bebé, por lo cual fue preciso separarse y, en tanto Jordi cumplía con el compromiso previamente establecido, ella salió directamente al hospital para traer al mundo a su criatura, y tras apenas tres horas de trabajo de parto, Sonnette* anunciaba a los cuatro vientos que ahora la vida les iba a cambiar, definitivamente.

«Desde entonces ya nada fue igual, no podía serlo. Tenía





En el trabajo, Jordi es tan estricto con Ailén como con el resto del equipo, pero en la casa, se transforma en el compañero que toda mujer desea encontrar.

que estar pendiente de sus necesidades todo el tiempo y, como madre primeriza, a veces me desesperaba, porque los bebés no pueden decir qué les pasa, y muchas veces hay que adivinar.

»Por suerte, he tenido el apoyo de Jordi y del resto de la familia, quienes me han ayudado muchísimo, y así superamos su primer año».

En tanto va ganando experiencia, Ailén recuerda su propia niñez en Guantánamo —«una época feliz, tranquila»—, aunque sonríe al contar que no la dejaban salir mucho, «porque mi mamá decía que las niñas eran de la casa».

Curiosamente, también la animó a incursionar en el modelaje, y desde pequeña fue adentrándose en un mundo que la fascina y la divierte.

Resultó cuestión de tiempo (de muy poco tiempo) que tras su llegada a La Habana, Ailén se encontrase con Jordi, quien por entonces comenzaba con su Proyecto Guayaberas y el Proyecto de Modelaje J. Leal. Ella se incorporó a la compañía, se hicieron amigos... y de ahí al amor, fue solo un paso.

Entonces, junto a la dieta y los ejercicios imprescindibles para mantener su figura, la joven también enseña a las demás muchachas este arte, al tiempo que coordina las entrevistas necesarias para la buena marcha del grupo, organiza los desfiles, en los cuales participa también como modelo, diseña algunas de las guayaberas que los identifican y que ahora pasean por el mundo importantes personalidades de la política, el arte y el deporte, tanto cubanos como extranjeros, y participa en la preparación de varios libros sobre el tema.

Agradezco el apoyo que me han brindado mis padres y suegros, pues sin ellos nada de lo que tengo habría sido posible.

¿Y Sonnette?

«Cuando tienes un hijo, todo cambia para bien —dice—, ella es tranquila, incluso ha estado en varios programas de televisión y no tiene problemas con las cámaras y, claro, es también la niña más linda del mundo».

Cuando le pregunto sobre el futuro (el más inmediato y el de varios años más adelante), su imaginación se dispara:

«Seguir modelando todo el tiempo que sea posible y luego, enseñar a mi hija y a las demás personas que se integren... y por supuesto, seguir queriendo a mi marido», añade con una pícaro sonrisa.

En cuanto a la niña «Me gustaría que se involucrara en este mundo, pero si no lo hace, la voy a apoyar en lo que decida ser.

»Pienso conversar mucho con ella, de todo y abiertamente. Espero, además, poderle transmitir todos los valores que me inculcó mi madre, como la honestidad, el respeto, la responsabilidad».

¿Y acerca del lugar en que deben estar las niñas?, le pregunto.

Mueve la cabeza, sonríe, y deja que nosotros mismos imaginemos la respuesta.

* Palabra francesa que significa soneto o poesía.

¿Qué es el bullying?



IWC
Archivo
Laura I. Carral

El bullying es una palabra inglesa que se usa cada vez más en diversos idiomas, destacando la incidencia del abuso escolar en todas las latitudes de nuestro planeta.

Aunque no forma parte del diccionario español, al igual que otros anglicismos, la palabra bullying es cada vez más conocida en los países de habla hispana. Su concepto está relacionado con el acoso, el maltrato físico, verbal o psicológico producido a otra u otras personas.

Su traducción al castellano sería intimidación. Es un vocablo que se refiere a todas las formas que toman las actitudes agresivas y continuadas. Quien ejerce el bullying impone su prepotencia sobre el otro; los insultos, vejaciones, agresiones continuadas pueden tener a la víctima dominada durante meses e incluso años.

Diversas son sus consecuencias. Influye tanto en abusadores como abusados. Reconocerlo es el primer paso para luchar contra una de las tendencias negativas que rondan diferentes ámbitos, en especial las aulas, desde hace mucho, pero que, por ignorancia u omisión, se pasaba por alto.

El acoso

Varias manifestaciones suelen aparecer simultáneamente para apoyar el abuso:

- La forma física, que consiste en agresiones directas, como empujones, golpes, traspies, objetos lanzados. También puede ocurrir de forma indirecta por ejemplo el robo de los objetos personales de la víctima.
- La verbal es la más común. Insultos, nombres, humillaciones, menosprecio público, rumores que suelen socavar la autoestima de aquel que lo sufre.
- El psicológico es realizado en aras de provocar miedo para obtener dinero, artículos, u obligar a realizar acciones que normalmente no haría la víctima.
- El social consiste en el aislamiento progresivo. Los acosadores impiden que el acosado participe de actividades grupales, ya sea por imposición o por ignorancia. No contar con esa persona, suele ser la forma más habitual.

Las motivaciones

Diversas son las causas que llevan a esta forma enfermiza de interacción. La causa personal o de carácter, en la cual el niño adquiere la conducta del agresor porque él mismo, frecuentemente, es humillado por adultos, ya sean de su familia o el entorno. Se siente superior al acosar a otro niño con muy poca capacidad para responder a sus agresiones.

También cuando en la familia existe un entorno poco afectivo, con ausencia de alguno de los progenitores, violencia, abuso ejercido por padres o hermanos, o una constante presión para obtener éxito, hay detonantes para conductas agresivas que degeneran en actitudes violentas en la adolescencia.

El entorno es primordial, el abuso se facilita cuando en la escuela hay falta de control, vigilancia o respeto, aislamiento entre profesores y alumnos; además, la pérdida de valores ha influido en que este tipo de comportamiento se presente más frecuentemente.

El entretenimiento indebido, programas televisivos, juegos demasiados violentos pueden tergiversar la interpretación del mundo de los adolescentes; patrones proclamados de éxito que exponen la búsqueda de lo aspirado desde un punto de vista egoísta, donde se debe hacer lo que sea, pisar a quien se interponga con tal de lograr lo deseado, son otros factores de riesgo para esta conducta.

Perfil del acosador

Es una persona que necesita tener el dominio sobre otro para sentirse poderosa y así ser reconocida.

Carece de habilidades sociales y no muestra ningún tipo de capacidad de empatía.

Por regla general, suele tener problemas de violencia en su propio hogar.

No tiene capacidad autocrítica y manipula a su antojo la realidad.

Perfil del acosado

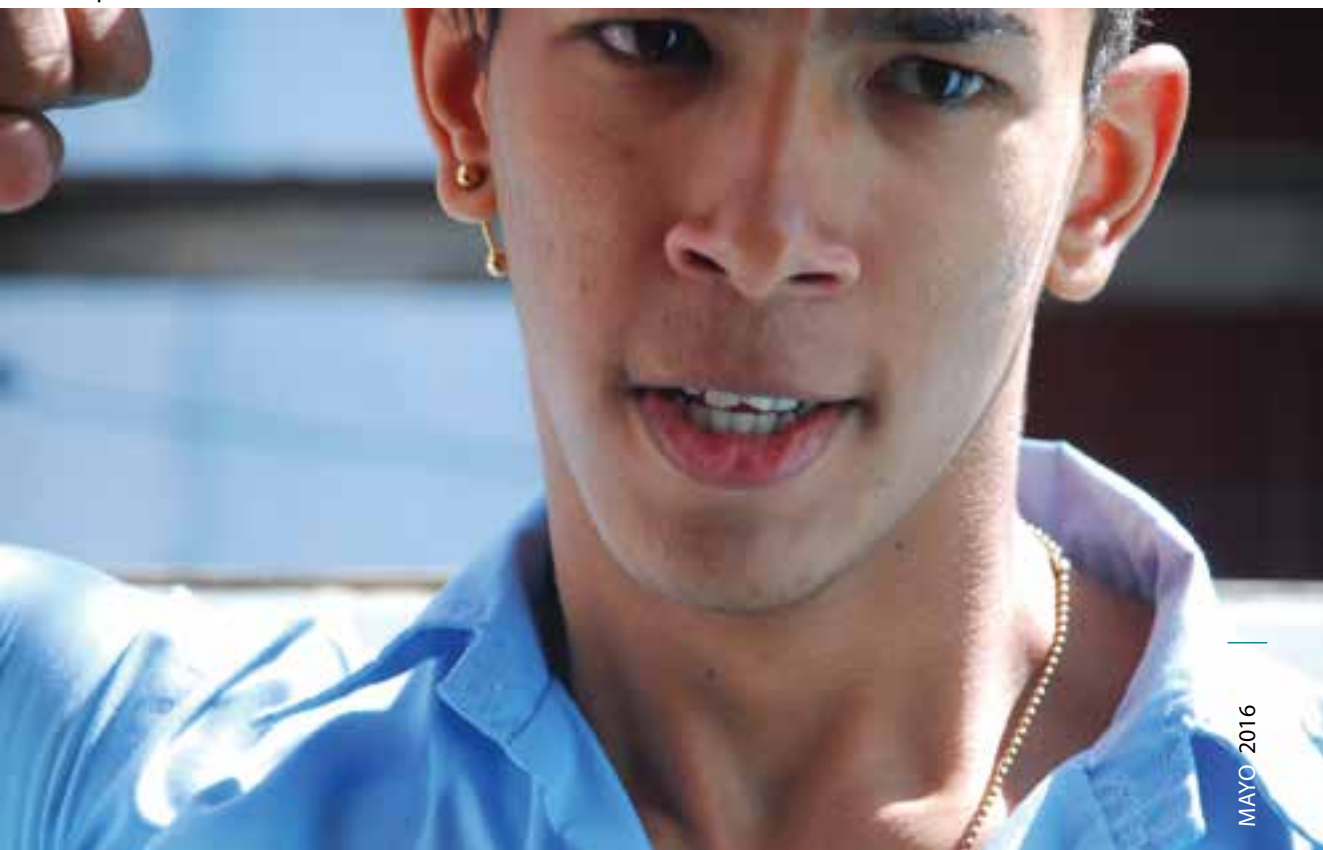
Es alguien sumiso.

Tiene baja autoestima y además no posee una personalidad segura.

Presenta una incapacidad absoluta para defenderse por sí mismo.

Se trata de una persona muy apegada a su familia y que no tiene autonomía.

Suele presentar algún tipo de diferencia con el resto de sus compañeros de clase en lo que se refiere a raza, religión, físico...



Efectos

Para las víctimas, las consecuencias del acoso escolar se hacen notar con una evidente baja estima, trastornos emocionales, depresión, ansiedad, pensamientos suicidas y actitudes pasivas, entre otras.

Asimismo, pierden interés por las cuestiones docentes, lo cual lleva al fracaso escolar. Casos extremos han desencadenado trastornos fóbicos. Su aspecto se torna contrariado, deprimido, triste y utilizan excusas para faltar a clases. En el plano físico llegan en ocasiones al insomnio, dolores de estómago, pecho y cabeza, náuseas, vómitos y llanto, entre otros.

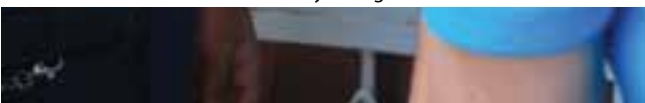
Los agresores también reciben su carga. Estudios a nivel mundial indican que los niños y adolescentes con patrones abusivos son propensos a expresiones delictivas. Esta forma de actuar violenta y autoritaria les dificulta la convivencia con el resto de sus iguales. Normalmente se comportan de forma impulsiva, irritada e intolerante; necesitan imponerse a través de la fuerza y la amenaza y exteriorizan constantemente una conducta exagerada.

Los espectadores son influenciados, debido a su pasividad e indiferencia que los envuelve en la sensación de que ningún esfuerzo vale la pena para la construcción de relaciones positivas o un mejor entorno. Esto, indudablemente, estimula posiciones egoístas e individualistas provocando una larga cadena de consecuencias generacionales de seres centrados en sí mismos y en su beneficio propio.

Con las nuevas tecnologías, el bullying se ha extendido al hogar de las víctimas, en lo que se conoce como ciberbullying. Los acosadores se encargan de molestar a través de Internet, con correos electrónicos intimidatorios, la difusión de fotografías retocadas, la difamación en redes sociales y hasta la creación de páginas web con contenidos agresivos.



El acoso escolar ha existido siempre, por lo que no se puede decir que en la actualidad se produzcan más casos, pero sí hay una mayor sensibilidad social acerca del tema, por lo que el problema se conoce y divulga mucho más a nivel mundial.





El agresor o acosador molesta a su víctima de distintas maneras, ante el silencio o la complicidad del resto de los compañeros. Es habitual que el conflicto empiece con burlas que se vuelven sistemáticas y que pueden derivar en golpes o agresiones físicas.

¿Cómo identificar el bullying?

Es un comportamiento de naturaleza claramente agresiva.

Se produce entre iguales no importa la diferencia de edad, sexo o grado escolar.

En la escuela, los alumnos que lo sufren presentan alguna desventaja frente a quienes los agreden. Estas guardan relación con la edad, fortaleza física, habilidades sociales, capacidad o condición socioeconómica.

En el caso de los chicos, su forma más frecuente es la agresión física y verbal, mientras que en el de las chicas su manifestación es más indirecta, tomando frecuentemente la forma de aislamiento de la víctima, o exclusión social.

Tiende a disminuir con la edad y su mayor nivel de incidencia es entre los once y los catorce años.



El acoso suele ocurrir fuera de la vista de maestros y padres. De ahí la importancia de conocer sus rasgos y consecuencias para atajarlo a tiempo.

Actuar a tiempo

Muchos piensan que los casos de bullying son exclusivos de las zonas menos favorecidas o marginadas. Nada más lejos de la realidad. El acoso en el medio escolar no entiende de distinciones sociales ni de género, aparece en cualquier entorno. Niñas y niños pueden ser sus víctimas en cualquier barrio o escuela.

Cuando no se interviene a tiempo, el ambiente se denigra. Todos los estudiantes son afectados de una manera u otra. Aquellos influenciados más negativamente experimentan ansiedad y miedo; además, los que observan tales actitudes sin aparentes consecuencias para quien la práctica, pueden asumirla como natural e incluso adoptarla, convirtiéndose en otros abusadores.

Es evidente que esta conducta social trae como resultado la deserción escolar, el bajo rendimiento académico y, por supuesto, daños psicológicos considerables en aquellos que la padecen.

Conocerla, detectarla a tiempo y, sobre todo, combatirla, es la mejor medicina contra este mal.

Agradecemos la colaboración de los estudiantes del IPU Gerardo Abreu Fontán, de Centro Habana.

¿Cómo identificar a una víctima?

Al ser el bullying un abuso de poder donde el acosador intimida a otro que lo percibe como más fuerte (aunque esta fortaleza sea subjetiva), el acosado experimenta consecuencias psicológicas que observadas a tiempo nos revelan lo que ocurre.

Poco a poco comienza a mostrarse retraído ante sus compañeros, presenta excusas para no ir a clases, con expresiones de rechazo a su entorno docente producido por el abuso.

Además, experimenta cambios de humor de forma brusca, disminuye notablemente el rendimiento escolar y no cuenta nada de su día en la escuela.

Cuando el acoso molesta

Aunque no es un fenómeno muy extendido, el bullying también existe en el sistema educativo cubano, alcanzando su nivel más alto en la enseñanza secundaria.

✍ Javier Gómez Lastra
📷 Saroal
⚙ Laura I. Carral

«¡Bola de queso, pan con pasta, mantecón, vaca vieja, yegua,...!», gritaba al unísono la clase entera durante el turno de Educación Física.

Con la algarabía existente en el patio, le resultaba imposible al resto de los profesores impartir con calidad sus asignaturas. Pero los muchachos se divertían ¡y muchísimo!, sobre todo cuando le tocaba realizar las pruebas de Eficiencia Física a Alberto, el gordito del grupo.

El adolescente a duras penas podía realizar las mínimas exigencias de la materia.

Cada abdominal y plancha resultaba una cruel tortura, y en las carreras era el más lento del grupo, superado incluso por las niñas, «y eso es mucho que decir», recriminaba siempre Fernando, «el mejor profe de la escuela», según consenso general de los alumnos.

El mejor para casi todos, porque Alberto no tenía la misma opinión que los demás compañeros, quienes aseguraban que ese turno

era para relajar y divertirse cantidad... especialmente a costa de Albóndiga, como casi siempre lo llamaban «cariñosamente».

Desde que estaba en la primaria empezaron a darle «chucho» al corpulento muchacho, cuestión que fue en ascenso con cada nuevo curso. Ahora en la secundaria las burlas habían tomado niveles estratosféricos, al punto de transformarle cada día de clases en un verdadero calvario.

En la actualidad, Alberto se muestra solitario, retraído y tímido, incapaz de abordar los problemas cotidianos como un adolescente normal.

La tensa situación generada en torno al joven trajo consigo conflictos y traumas que quizá le persistan en su etapa adulta y nunca llegue a superar psicológicamente. El acoso sufrido puede marcar para siempre su futuro, al quedar como recuerdo principal de la infancia las agresiones acaecidas en la escuela por un grupo de «amiguitos» del aula.



Un problema: múltiples castigos

María Carla cursa el segundo año del preuniversitario y cree que fue un error seguir estudiando.

Antes, en primaria y secundaria, tenía magníficas notas, pero desde hace poco más de un año, con el surgimiento de «su problema», el rendimiento académico de la muchacha empezó a dejar muchísimo que desear.

En el aula todos se burlan, los padres la recriminan por sus calificaciones y ella vive apartada pues prefiere estar sola que tener que compartir con el resto de sus coetáneos.

Nunca imaginó que algo normal para la edad le truncara los deseos de vivir y las aspiraciones personales.

Una de las cosas que más le duelen es que Eduardo la dejara.

Para ella ese muchacho es el gran amor de su vida, el primero y el único.

Desde la primaria sintieron una profunda atracción.

En la secundaria comenzaron a salir y se hicieron novios. Por supuesto, ella tomó la iniciativa, porque Eduardo, como la mayoría de los varones de octavo, era un inmaduro. Pero a María Carla le gustaba demasiado el joven para dejar pasar por alto la oportunidad, y en una fiesta lo besó, declarando así su amor.

Casi al finalizar noveno grado tuvieron las primeras relaciones sexuales y todo era perfecto en la pareja.

En ese tiempo la chica sabía que el novio se derretía por ella, que moría por su compañía; sin embargo, la cosa empezó a cambiar desde hace meses, hasta acabar con la ruptura.

La excusa que dio el joven resultó banal, casi increíble, pero ella conocía la verdadera

razón: las burlas del grupo ocasionadas por el dilema central de su vida: un terrible acné juvenil que poco a poco se le apoderó del rostro.

En la actualidad María Carla ya no es la misma; de ser una joven extrovertida y risueña es ahora una muchacha introvertida que apenas se relaciona, que prefiere estar sola, de la cual se burlan constantemente y que ni se atreve a mirar a otros chicos, porque en todos descubre la repulsión y burla por su cara llena de granos.



Un «recuerdo» perenne

Juan Carlos siempre fue diferente.

Desde pequeño lo marcaron por eso, incluso antes de la edad escolar, pero en las aulas fue donde surgió su verdadero martirio.

Con la entrada a la secundaria, atrajo de inmediato y sobremedida la atención de otros muchachos más «machos», quienes se encargaron día a día de hacérselo ver. Desde ese momento nadie pudo impedir la agresividad y la crueldad de los que decían ser «hombres de verdad».

El acoso, hostigamiento y la burla se volvieron una constante ante la mirada impasible del resto de los alumnos y del profesorado, que a veces, solo se limitaba a regañar a los acosadores y contarlos a los padres.

Las agresiones fueron en aumento, en los comienzos solo le espetaban choteos. Después le tiraron tizas, comida, basura, refresco, tierra, entre otras cosas. Al final le robaban y abusaban de él, tanto psicológica como físicamente, hasta llegar al clímax del asunto.

Una tarde, la broma sobrepasó los límites y varios alumnos en componenda decidieron ponerle deliberadamente un traspies y darle un fuerte empujón cuando apenas saliera del aula. El abusado cayó al piso, y lo que nadie imaginó fue que la aparentemente inofensiva burla acabara en una fractura grave de la pierna derecha, de la que Juan Carlos jamás pudo recuperarse. Actualmente sufre de una cojera perenne. Sin embargo, las burlas continúan: todos lo conocen por el Paticojo o Patocojo.

Su problema físico no es innato, y le ha provocado trances mayores. Nuevos y más complejos estados de inferioridad y culpabilidad han ido creciendo poco a poco en el corazón del muchacho, sin que nada ni nadie lo pudiera impedir.

Su vida hoy está marcada, y dos intentos fallidos de suicidio quedan como muestra de la solución encontrada por el joven para dar vía de escape a su infinito dolor.



El primer paso

Desde que Osvaldo tiene uso de razón recuerda haber sido una «fiera». Apenas empezando en la escuela descubrió que mostraba una increíble fortaleza física, muy superior a la de niños incluso mayores, y que eso le reportaba ciertas ventajas.

A diferencia de los ejemplos anteriores, de Osvaldo nunca nadie se burló o siquiera le pasó por la cabeza tratar de usarlo para el bonche.

Por el contrario, él resultaba el terror de los demás y era el único capaz de dejar sin merienda a otros, cosa que hacía habitualmente. Los abusos los realizaba muchas veces por el simple placer de molestar a los más débiles, por la necesidad de imponerse a toda costa y costo.

Sí, porque quien intentaba resistirse se llevaba lo suyo, es decir, una tremenda zurra y todos los castigos que a Osvaldo se le ocurrieran durante los días siguientes, hasta que considerara amansada a la víctima de la fechoría.

En ese inmenso ambiente de abusar sin piedad, sin control ni límites, transcurrió la infancia y adolescencia del joven.

En la actualidad Osvaldo, de veinte años de edad, vive en prisión, debido al nivel de crueldad que mostró cuando agredió con un puñal a un colega de la misma fábrica donde comenzó la vida laboral.

El fiscal pidió una sentencia de quince años de reclusión. Nadie imaginó que un leve desacuerdo productivo terminara de esa manera: Osvaldo preso porque casi acaba con la vida del otro muchacho a quien asestó dos puñaladas en el vientre.

Sin saberlo, sus primeros pasos en la vida de guapería y bravuconería transcurrieron en la escuela primaria cuando comenzó a practicar el abuso escolar y poco a poco fueron moldeando el carácter que lo condujo a desperdiciar valiosos años de juventud tras las rejas.



El bullying, un fenómeno evitable

Estudios realizados por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco), en 2014, revelan que la violencia entre estudiantes constituye un problema grave en América Latina, tanto por su magnitud, como por sus consecuencias académicas.

Su incidencia en el desarrollo físico, psíquico, emocional y afectivo genera ya efectos acuciantes y sensibles para las sociedades, en dependencia de cuán persistente sea o cuánto tiempo dure, de la magnitud, del tipo de nación y de su sistema social y político.

Este proceso crea grandes complejos de inferioridad y deja huellas imperecederas en las personas, quienes pueden tender, en última instancia, a la autodestrucción.

Sin lugar a duda, el bullying puede determinar también el rendimiento escolar y académico del afectado o del agredido, lo que redundará, al final, en los futuros progresos profesionales y la formación personal.

En 2015, la organización de defensa de los derechos de la infancia Plan Internacional con motivo del Foro Mundial sobre la Educación (WEF, por sus siglas en inglés), igualmente señaló que unos 246 millones de niños sufren acoso o abusos cada año camino al colegio o en las aulas, una violencia a la que las niñas son mucho más vulnerables.

Este fenómeno existe igualmente en Cuba, y aunqu **SJ** no pudo acceder a la postura del Ministerio de Educación, a pesar de múltiples gestiones, el problema es palpable y tangible y conocemos de casos en muchos centros educacionales.

En tal sentido, todos debemos trabajar en aras de garantizar a nuestros hijos una infancia feliz y próspera, de que sean plenos beneficiarios de la educación integral que merecen.

Es por eso vital combatir tal tendencia, de la cual hemos sido partícipes o simples espectadores pasivos.

Con nuestro activo enfrentamiento estaremos forjando un mundo mejor, ya que como bien sentenció nuestro Héroe Nacional José Martí, «los niños son la esperanza del mundo».





Silencio cómplice

👁️ Isabelle
📷 Wildy
⚙️ Laura I. Carral

Las burlas y agresiones físicas de manera reiterada se han convertido en fuente de consumo y disfrute para un grupo de adolescentes y jóvenes quienes generalmente observan de manera pasiva cómo compañeros de aula, de la escuela y hasta amigos, son molestados por otros.

Un repentino grito, seguido de malas palabras y lastimosas quejas, robó nuestra atención. Curiosos, dejamos a un lado las revisiones de fotos y textos para apiñarnos frente a la computadora.

La imagen era lamentable. En algún lugar del país, dos estudiantes de preuniversitario protagonizaban una pelea no apta para cardíacos o hipertensos, una de las tantas que vienen formando parte, incluso, de aquello que se guarda —y disfruta— en celulares, tablets y PCs.

Por alrededor de veinte minutos presenciamos las más variadas ofensas y golpes. Y durante ese tiempo nadie, ni paseantes casuales o los espectadores presentes desde el primer halón de pelos, propuso o intentó dar fin a aquella contienda.

La «pericia» —y desentendimiento— de quien filmó, nos permitió seguir cada detalle. Poco importaban los nombres de las muchachas o la causa de la trifulca, lo llamativo radicaba en la frialdad que la encarnizada muestra de violencia generaba en quienes observaban.

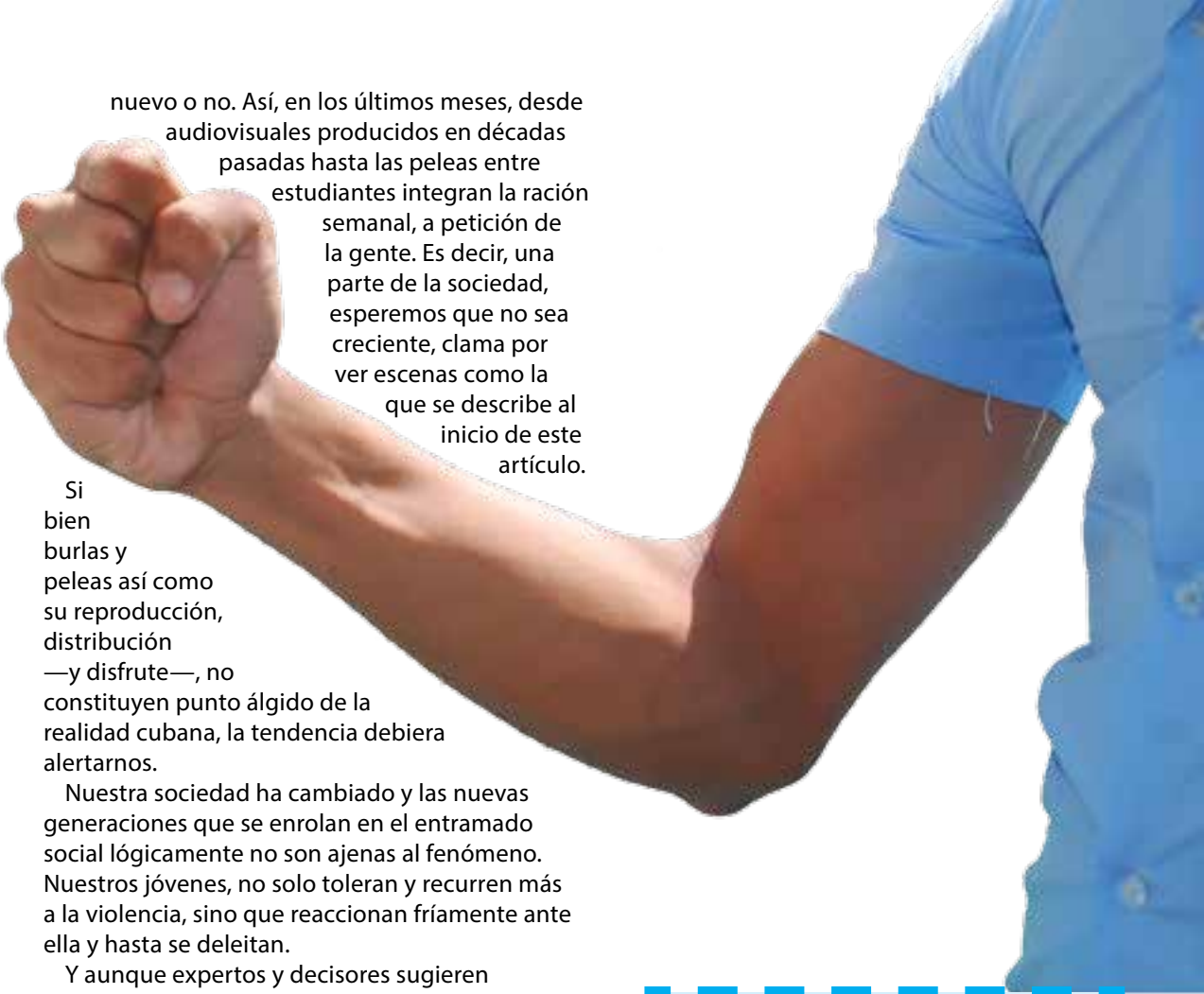
Comenzamos entonces a cuestionarnos aquella pasividad, cuando otras reacciones hubiesen sido las más lógicas, pertinentes y necesarias. Por ejemplo, llamar a algún padre o a los profes ausentes. ¡Ah!, ya sé. Quien lo hiciera quedaría como chivato, trompeta, chismosón... y a esa edad, vale mucho el «prestigio».

Entonces, ¿por qué no intentar separarlas si allí se encontraban cerca de cuarenta personas, incluidos conocidos y amigos de las muchachas? No, tampoco, porque «¿y si después la cogen conmigo?», pensarían sin duda. Pero, ¿y el resto? los hombres, mujeres, vecinos, transeúntes que pasaban y observaban... ¿qué esperaban? ¿Por qué no hacían algo?

Mientras, las dos jóvenes seguían rompiéndose la ropa, cacheteándose, arañándose y todos a su alrededor disfrutando aquel *reality show*, entrando a escena solo para apartar alguna rama o piedra que pudiera estorbar el curso del espectáculo.

Golpes empaquetados

De un dispositivo a otro se pasan las últimas grabaciones de peleas entre estudiantes. Una y otra vez, solos o en compañía de sus amigos reproducen y hasta seleccionan el momento más llamativo, y todo ello bajo un halo de curiosidad y disfrute, incluso son descargados del paquete. Y este último hecho debiera preocuparnos si tenemos en cuenta que el citado conglomerado semanal se compila por criterios de novedad y demanda. Se ofrece a quienes lo consumen, los estrenos de películas, series, novelas, etc., pero además, aquello que más se solicita, sea




nuevo o no. Así, en los últimos meses, desde audiovisuales producidos en décadas pasadas hasta las peleas entre estudiantes integran la ración semanal, a petición de la gente. Es decir, una parte de la sociedad, esperemos que no sea creciente, clama por ver escenas como la que se describe al inicio de este artículo.

Si bien burlas y peleas así como su reproducción, distribución —y disfrute—, no constituyen punto álgido de la realidad cubana, la tendencia debiera alertarnos.

Nuestra sociedad ha cambiado y las nuevas generaciones que se enrolan en el entramado social lógicamente no son ajenas al fenómeno. Nuestros jóvenes, no solo toleran y recurren más a la violencia, sino que reaccionan fríamente ante ella y hasta se deleitan.

Y aunque expertos y decisores sugieren soluciones basadas en estudios sobre el



Según afirma la investigadora del Instituto Central de Ciencias Pedagógicas del Ministerio de Educación de Cuba, Silvia Margarita Castillo, durante el I Foro Internacional de Promoción de Valores para prevenir el bullying, o acoso escolar: «En Cuba, los maestros reciben capacitaciones para detectar el bullying de forma temprana, pero también para promover una postura crítica entre las familias, para saber reaccionar de forma correcta ante el acoso escolar».

tema, nuestras reacciones han de ser más rápidas, de hoy mismo. Entonces, familia, escuela y sociedad debieran hacer las paces y que los discursos y modos de hacer de unos y otros no se contradigan.

¿Te parece sensato consumir o almacenar escenas de estudiantes golpeándose o maestros abochornando a sus alumnos?

¿Te parece sano gozar con el sufrimiento ajeno? Se podría empezar por ahí, cuestionándose y sensibilizándose.



La burla en Cuba, de tan practicada, se ha convertido en penosa página de nuestra idiosincrasia, quizás por ello, nos cueste reconocer que puede ganar magnitud, al igual que sus consecuencias.

Violencia consentida

«Si yo veo una bronca de ese tipo sigo de largo, ni siquiera me quedo a mirar —afirma categóricamente Gonzalo Fernández, estudiante de oncenso grado del Instituto Preuniversitario (IPU) Gerardo Abreu, en Centro Habana—. ¿Por qué? Porque no es problema mío y yo no sé cómo pueda terminar.

»No disfruto de eso, pero tampoco me vas a ver buscando al profe, a la mamá o a un policía.

Simplemente doy la espalda y me voy».

«Mira, mis hijos tienen buenos sentimientos y estoy segura de eso, pero están advertidos: eviten las peleas y si ven una apártense, no se metan —comenta Beatriz Pérez, madre de Gonzalo—. Y no lo hago por falta de humanidad, es que hoy las discusiones empiezan de una manera y pueden alcanzar una magnitud peligrosa».

Pero, ¿y qué sucede con la burla o choteos constantes, esas agresiones verbales que no se inician repentinamente, sino que se presencian día a día en el aula o los pasillos a algún compañero cercano o no?

«De mis amigos nadie se burla y si veo que les están haciendo o diciendo algo, ahí estoy yo, no tengo que esperar a que pase por segunda vez —afirma Pedro Guilarte, estudiante del IPU antes mencionado—.

»Eso es diferente a cuando es con alguien del aula en que casi siempre dejamos que pase y hasta nos reímos a no ser que sea algo muy pesado».

«Es verdad que a esa edad todavía somos muy inmaduros y se sigue la rima a la mayoría, pero si las burlas son seguidas y la persona se siente muy mal, aunque no sea de tu grupo de amigos más cercanos, uno sale a defenderlo y hasta le dice un par de cosas a quien lo está haciendo —argumenta Cinthya

Cuevas—. Por mi parte, creo que a veces también lo dejamos pasar porque cada cual debe defenderse y hacerse respetar. Y yo no puedo todos los días salir en defensa de alguien que no hace nada por cambiar su situación. No es justo que yo o los demás hasta nos busquemos problemas cuando el más afectado se queda de manos cruzadas por miedo».

Al respecto, Raida Ravelo madre de dos adolescentes asevera:

«En mi época de juventud, generalmente se resolvían los conflictos de otra forma. Claro, también yo vengo de una zona rural, donde las cosas son distintas. Si existía alguna diferencia entre dos, había miradas de reto, a lo mejor se dejaban de hablar, pero raramente se iban a las manos, y así sucedía usualmente.

»Ahora muchas situaciones se resuelven con la ley del puño, y prefiero que mis hijos se aparten a que salgan lastimados. Suena mal y duro, pero es la única forma que se me ocurre para protegerlos.

»Claro, antes se era muy severo con la educación de los hijos y cuando llegabas a la escuela o estabas en el barrio existía la misma exigencia de respeto hacia los demás, por eso era difícil ver tanta agresividad».



Pero aquella época tampoco era color de rosa. Recordemos filmes como *Una novia para David*, retrato de una época donde supuestamente otros valores nos regían, y aún así, lo diferente, aunque en menor magnitud, provocaba el acoso, la burla.

Hoy esa paridad de valores entre la coexistencia de lo aprendido en casa y lo que fomentan maestros y sociedad sufre una crisis subrayada. No se vela de igual manera por ese equilibrio y armonía que da el respeto al otro, el aceptar la diferencia; por ello, una mínima discrepancia de criterios puede desatar las más bajas pasiones.

Ya desde las primeras incursiones sociales de un niño o niña dentro del entorno familiar y vecinal, se desdibujan las fronteras entre lo correcto y lo incorrecto. Desde esa edad, muchos son adiestrados para decir y dar primero, para que prime la respuesta hostil, y por tanto, el diálogo y las alternativas pacíficas quedan relegados a planos secundarios. Otros, por su parte, pronto comienzan a consentir el maltrato hacia terceros, porque socialmente se ha generalizado.

¿Cuántas historias no habremos olvidado en las que hemos sido cómplices de actos como los relatados al inicio? Los que ya pasamos los «ta» recordemos, por ejemplo, aquella frase de «Te espero a las cuatro y veinte», que inevitablemente convocaba a media escuela a disfrutar y alentar a alguna pelea.

O rememoremos las becas donde la rivalidad entre cubículos, municipios, grados, duraban casi un curso y nadie..., nadie era capaz de salirse de la presión grupal e informarlo.

¿Cuántos no llevarán las cicatrices emocionales y físicas que causó el desentendimiento de muchos?

Aún así, no aprendemos, metemos la sensibilidad bajo tierra cuando el gay, la flaca, el gordo, el niño de papá, el pobretón, el cuatro ojos,...que sin duda, no encuentran recursos para defenderse, son bulimiados ayer, hoy y mañana.

Y aunque es cierto que una casi inexistente cultura jurídica junto a los errados criterios culturales han mantenido encubierto el fenómeno, va siendo hora de que desatemos a los corderos.

Difícil, por supuesto. Desmontar comportamientos lleva esfuerzos titánicos y en tal sentido familia, escuela y sociedad debieran aunar criterios para que violencia y desentendimiento no se conviertan en características perennes de las nuevas generaciones. Protestemos cuando presenciemos la violencia, el maltrato.

El bullying aparece en los reglamentos escolares de muchos países como indisciplina peligrosa, reportándose a las autoridades escolares y policiales cuando alcanza entidad grave o continuada.



Simone de Beauvoir: Una incansable luchadora por los derechos de la mujer

✍ Javier Gómez Lastra
📷 Internet
⚙ F.Blanco

Símbolo de la mujer contestataria y militante del movimiento feminista, la novelista francesa visitó Cuba y de la mano de sus principales líderes pudo conocer sobre la Revolución y del papel del llamado sexo débil en el naciente proceso social caribeño.

«El hecho que determina la condición actual de la mujer es la obstinada supervivencia de las tradiciones más antiguas en la nueva civilización que se está esbozando. Eso es lo que desconocen los observadores apresurados que estiman a la mujer inferior a las oportunidades que hoy se le ofrecen, o que solo ven en esas oportunidades peligrosas tentaciones. La verdad es que su situación carece de equilibrio, y por esa razón le resulta muy difícil adaptarse a ella.

(...)

»Todo estimula todavía a la joven soltera a esperar del «príncipe azul» fortuna y felicidad antes que a intentar sola la difícil e incierta conquista. En particular, gracias a él podrá tener la esperanza de acceder a una casta superior a la suya, milagro que no recompensará el trabajo de toda su vida. Pero semejante esperanza es nefasta, porque divide sus energías y sus intereses; se trata de una división que tal vez sea para la mujer la más grave desventaja. Los padres aún educan a la hija con vistas al matrimonio más que propician su desarrollo personal, y la hija ve en ello tantas ventajas (...)*

Este texto, extraído de la obra *Le Deuxième Sexe* o *El segundo sexo*, de Simone de Beauvoir,

escritora, narradora y filósofa francesa e imprescindible figura de la literatura y el pensamiento del siglo XX, significó un punto de partida teórico para distintos grupos feministas, y se convirtió en una obra clásica de la ideología contemporánea.

La pieza, que rompe los cánones existentes en la Europa saliente de la Segunda Guerra Mundial, narra una historia relacionada con la condición social de la mujer y analiza las distintas características de la opresión masculina.

Expone, además, la situación de género desde la visión de la biología, el psicoanálisis y el marxismo y destruye los mitos femeninos existentes hasta ese entonces, incitando a buscar la auténtica y plena liberación de género.

Considerado ambicioso, el texto igualmente sostiene que la lucha para la emancipación de la mujer es distinta y paralela a la de clases y que el principal problema a afrontar por el mal llamado sexo débil no lo representa el frente ideológico sino el económico.

La publicación causó fuertes reacciones por el marcado carácter de inconformismo que comenzaron a mostrar las mujeres de entonces.

El gran giro por la igualdad de género

Los inicios de la segunda mitad del siglo XX tuvieron características muy particulares en el ámbito sociocultural en Europa. Si algo propició cambios radicales en el pensamiento ético, político y filosófico en los países del Viejo Continente tras las guerras mundiales fue la ingente necesidad de lograr los derechos fundamentales del hombre y la emancipación de la mujer.

Ante el ejemplo de la política de igualdad para todos, aplicada por los gobiernos de las naciones del recién creado bloque socialista, muchos pensadores, luchadores por los derechos humanos, escritores, poetas, filósofos, e incluso políticos de la parte occidental europea dieron un giro de 180 grados en su forma de valorar la vida y comenzaron a reclamar por la verdadera igualdad entre los hombres y de estos con las mujeres.

En ese contexto sobresalió y supo dejar profunda huella en la historia universal Simone de Beauvoir, quien legó no solo su amplia obra literaria, sino también su incansable lucha.

A pesar del origen burgués, la intelectual desde muy joven conoció las dificultades de sus coetáneas en un mundo dominado por el hombre, marcadamente masculino, hecho a imagen y semejanza del macho y donde las mujeres eran relegadas a las labores hogareñas o simplemente amatorias.

Sus trabajos reflejaron los problemas femeninos, signados por la exclusión de los procesos productivos y de confinamiento al hogar y a las funciones meramente reproductivas, lo cual representaba la pérdida de todos los vínculos sociales y con ellos de la posibilidad de ser libres.

Un cambio radical

Simone nació en París, el nueve de enero de 1908, en un barrio donde comenzaban a proliferar los cafés, en los que las tertulias literarias estaban presentes y crearon ambientes intelectuales que lógicamente influyeron en la formación de la escritora.

Muy temprano se destacó como alumna brillante y cursó Filosofía en La Sorbona. Hasta 1943 estuvo vinculada a la docencia en los liceos de Marsella, Ruan y París.

A los dieciocho años de edad escribió el primer ensayo literario donde la protagonista tiene muchos rasgos en común con ella. Desde ese momento la literatura pasó a desempeñar un papel imprescindible en su labor.

En 1929 conoció al filósofo Jean Paul Sartre, quien se convirtió en su compañero para el resto de la vida y juntos compartieron casi cinco décadas de existencia.

La influencia de Sartre resultó incuestionable y Simone empezó a hacer uso de la libertad existencial que la llevó a renunciar a la familia y amigos, adaptándose al mundo real y eligiendo un nuevo sistema de vida que tomó como base el encuentro con el filósofo.

Bajo esos principios, logró penetrar en el mundo de los intelectuales parisinos de los años treinta, siendo una de las pocas mujeres a las que ese universo cerrado llegó a aceptar.

Amplio legado literario

Conforme a la gran mayoría de los críticos, investigadores y estudiosos de la literatura de Simone, en sus textos literarios osó revisar los conceptos de historia y personaje e incorporó, desde la óptica existencialista, los temas de libertad, situación y compromiso.

Fue fundadora junto a Sartre, Albert Camus, y Merleau-Ponty, entre otros, de la revista *Tiempos Modernos*, cuyo primer número vio la luz en octubre de 1945 y se transformó en un referente político y cultural del pensamiento francés de mitad del siglo XX.

La extensa obra de la pensadora incluye los textos *La invitada* (1943), *La sangre de los otros* (1944), *Pyrhus* y *Cineas* (1944), *Todos los hombres son mortales* (1946), *Para una moral de la ambigüedad* (1947), *América al día* (1948) y *La ceremonia del adiós* (1981), en esta última aborda abiertamente



Simone de Beauvoir
La fuerza de las cosas



la curiosa relación amorosa, desde sus días juveniles hasta la vejez, y la muerte de su compañero, que implica la dura separación, en la que, a pesar de la absoluta identificación entre ambos, no compartieron nunca el mismo techo, haciendo uso de la libertad y sin otro fin que el de la mutua necesidad de encontrarse, lo que les permitió lograr perfecta simbiosis.

La obra finaliza con la impactante frase: «Su muerte nos separa. Mi muerte no nos reunirá, Es así. Ya hace mucho que nuestras vidas hubieran podido fundirse».

También instauró a mediados del siglo XX, con algunas feministas, la Liga de los Derechos de la Mujer, que se propuso reaccionar con firmeza ante cualquier discriminación sexista, y preparó un número especial de *Tiempos Modernos* destinado a la discusión del tema.

Sus abundantes títulos testimoniales y autobiográficos igualmente incluyen otros textos como *Memorias de una joven formal* (1958), *La plenitud de la vida* (1960), *La fuerza de las cosas* (1963), *Una muerte muy dulce* (1964), *La vejez* (1968), *Final de cuentas* (1972) y *La ceremonia del adiós* (1981).

Carácter es destino

La guerra de Argelia se desató en 1954 y Simone se sintió impotente ante la realidad; comenzó así su etapa de lucha política.

Participó en manifestaciones antifascistas e impartió conferencias a los estudiantes, pero todos los intentos por imponer criterios contra el sistema resultaron infructuosos, y muy a pesar suyo Charles de Gaulle fue declarado presidente de la República.

Esa nueva situación política hizo que Simone avivara la necesidad de rebelarse una vez más, por lo que aceptó acompañar a Sartre a Cuba, en 1960.

Ya en La Habana tuvo la posibilidad de conocer a Fidel Castro y a Ernesto Che Guevara, entre otros revolucionarios. El fotógrafo cubano Alberto Korda



documentó el encuentro entre la pareja y ambos líderes.

Tanto Sartre como Simone siempre se mostraron fascinados con Ernesto Che Guevara, y al momento de su muerte, siete años después, Sartre escribió: «El Che no solo fue un intelectual, sino

también el ser humano más completo de nuestro tiempo».

La pareja dedicó casi dos meses al trabajo en la Mayor de las Antillas, que propició la posterior y continua consagración a la defensa de la Revolución Cubana.

El matrimonio realizó un intenso periplo por la Isla, donde se incluyó el recorrido por la Ciénaga de Zapata, examen inspirador del libro *Sartre visita Cuba*, publicado en La Habana, en 1960, por Ediciones Revolución. En las páginas del volumen el filósofo narró las vivencias en el país.

Década fundamental para la mujer y sus derechos

Las ideas de la francesa llegaron pronto al resto del mundo y por todas partes empezaron a proliferar los Centros Simone de Beauvoir.

La emancipación de la mujer fue su ideal de lucha y sin negar la diferencia biológica, supo denunciar todo un sistema de opresión que funcionó —y aún persiste— desde niveles como el hogar y que puede extenderse hasta naciones enteras donde se establece a un sexo dominado por otro.

Su principal ideario dispone, tanto para los hombres como para las mujeres, la igualdad de oportunidades y la verdadera emancipación de todos por igual tanto en el plano laboral como social.

Simone desapareció físicamente en 1986, pero su intensa labor de activismo ideológico y el amplio ejercicio literario quedan imperecederos como certera guía para la lucha por la plena igualdad. Así lo testimonian sus obras.

Armando Miguel Gómez

Me queda todo por hacer

👁️ Liz Martínez Vivero
📷 Archivo
⚙️ Laura I. Carral

Armando Miguel Gómez llegó a las artes escénicas por cuestión de azar hace seis o siete años, tan poco tiempo que todavía pareciera un ardid del destino.

No obstante, ha sido tan frecuente su aparición en la gran pantalla que lo aceptamos como a un viejo amigo.

De mucho verlo transfigurado en diferentes pieles, se nos antoja conocerlo desde hace muchísimo más.

Su primera vez en escena, en el grupo teatral Olga Alonso, le dio la confirmación que necesitaba. Y aunque primero se soñaba mecánico, entre los aplausos del público percibió casi inmediatamente que había nacido para actuar.

Coméntame de tu incursión en la pieza *Electra Garrigó*.

«Es una obra muy compleja, incluso para actores con amplia experiencia. Recuerdo que fue mi segundo personaje, me era muy difícil de entender, por todas la complejidades de la obra y de «Orestes», mi personaje. Al mismo tiempo, considero que me abrió las puertas a otro sistema de interpretación y entendí que nunca era suficiente el estudio para desempeñarte ciento por ciento. Tengo un muy grato recuerdo de esa obra, con ella participamos en el Festival de Teatro Aficionado en Sancti Spíritus. Yo era muy joven, no tenía ninguna experiencia, solamente lo que le había visto hacer a mis compañeros de grupo. Creo que fue la primera vez en mi vida que realmente estudiaba algo que me gustara y me interesara de verdad.





somos
jóvenes

Armando Miguel Gómez



Mucho ha llovido desde entonces. ¿Qué personaje sería, en tu opinión, el que te marcó?

«No es que quiera ser conservador, pero todos han dejado su huella de diferentes maneras y cada cual en su momento. Todo en la vida está sujeto a cambios y uno tampoco escapa de esas mutaciones. En el caso de los actores vivimos muchas vidas distintas a las nuestras y esa es una de las cosas más bonitas de nuestro trabajo, vivir, sentir, padecer, transitar por ellos como un túnel. Y uno termina creciendo, convirtiéndose en una mejor persona».

Trabajaste en el séptimo arte...

«Para mí fue una muy grata sorpresa que me empezaran a llamar para el cine. Es un sueño repetido en los actores, especialmente en una industria como la nuestra que hace pocas películas. En la primera cinta que participé fue *Melaza*. Tuve la dicha de que Carlos Lechuga me convocara y finalmente me aprobara para encarnar a Aldo, a eso debo agregar el inmenso honor de trabajar con Yuliet Cruz».

Luego volviste a trabajar con ella en *Conducta*.

«Así fue. Daranas me convocó al casting y recuerdo que comentó que ese personaje no existía, pero que de todos modos quería verme. Fue una sorpresa de marca mayor. Yo tenía veintiséis años, Ignacio tenía por lo menos treintidós. Esa película fue una escuela y a la misma vez un privilegio por trabajar con Alina Rodríguez, una de las grandes de verdad. La admiración que yo siento por Daranas es infinita, porque es un gran director. Creo que si tuviésemos cuatro o cinco como él, muchas cosas fueran diferentes».

La Emboscada

«Cuando Alejandro Gil me comenta del proyecto, yo quedé fascinado. Es un texto de Daranas y de Ania su esposa. Fuimos al detalle, de hecho él escribió secuencia por secuencia lo que pasaba con todos los personajes y nos lo repartió. Te hablo de todo esto para que tengas tela por donde cortar. Primera vez que trabajaba con Tomás Cao, Patricio y Caleb».

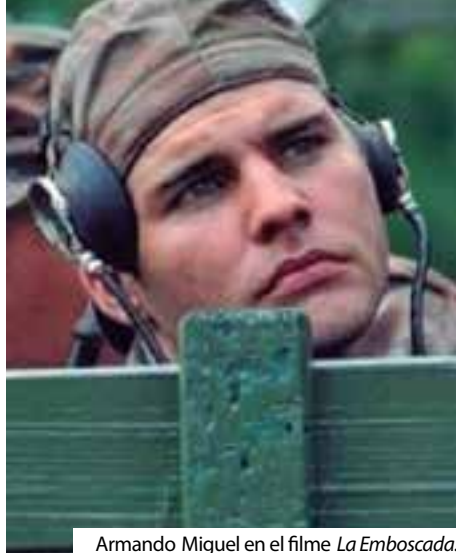
¿Y en cuanto al papel que defiendes en *El Acompañante*?

«Que Pavel me propusiera hacer *El Acompañante*, fue otra de las tantas dichas que he tenido. Daniel es un personaje entrañable que siempre llevaré en el corazón. Es un tipo arraigado y con muchos sentimientos, la vida le jugó una mala pasada y tiene que cargar de alguna manera con eso. Estamos hablando del año 1986, cuando se crea el sanatorio Los Cocos».

»Me atrevo a decir que es la figura más difícil que he interpretado. Lo más complicado fue bajar de peso, empecé la dieta con 85 kilos y terminé la película con 69, ¡un total casi de 35 libras! Hacer personajes diferentes es lo que más me motiva como actor, me gusta que me exijan, para poder sacar el máximo de mí».

¿En qué estás trabajando ahora?

«Hay muchos proyectos muy interesantes para hacer, pero no se ha podido resolver el presupuesto. Aunque ahora vivo



Armando Miguel en el filme *La Emboscada*.

en Paraguay, sigo trabajando en Cuba cada vez que me llamen. Nunca traicionaré mis raíces ni el lugar donde nací».

¿Qué te queda por hacer?

«Todo..., me queda por hacer todo, ahora es que estoy empezando».

Ser padre...

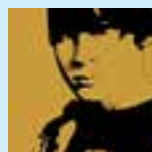
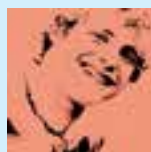
«Es el regalo más grande e intenso que me ha otorgado la vida, no tiene comparación con nada, es el sentimiento más limpio y puro que existe. Ver cómo esa personita va creciendo, aprendiendo, desarrollándose y uno estar ahí para poder ver todo eso, es la gloria y una fuerte dosis de oxígeno directo al alma».

Desde tu punto de vista ¿por qué camino van los jóvenes actores cubanos?

«Tenemos más información y eso de alguna manera nos va influenciando, para cada día ser más certeros en nuestro trabajo. Contamos con muchos directores que también pretenden trabajar lo más cercano a la realidad y apuestan cada vez más por la verdad. En conjunto, y defendiendo siempre buenos proyectos, creo que iremos por el mejor camino».

Si tuvieras que agradecer a alguien...

«Nunca me voy a cansar de decir el eterno agradecimiento que le tengo a Humberto Rodríguez, fue, es y será mi eterno profesor, nunca voy a olvidar sus pensamientos. De hecho, ya me han servido de mucho, tanto en el trabajo como en la vida. Por supuesto, le agradezco también a todos los directores que me han dado la oportunidad de trabajar con ellos, y a mi familia, pero Humbe fue el que me abrió las puertas de este mundo maravilloso y creyó en mí. Sin él, nada hubiera sido posible».



Asunto para atender antes de que se seque el malecón



Alfredo Rafael Ballesteros Alfonso



Los jóvenes cuentan con equipos electrónicos que les permiten oír la música que desean. También, asisten a centros recreativos donde, quienes manipulan audios particulares, difunden lo que «se escucha en el momento» o permiten que se presente el «cantante» que está de moda.



Son pocos los que conocen a un trovador y sus canciones... estas, que un día fueron preferidas por muchos, ya no son escuchadas por los de menos edad. El favoritismo por el reggaetón es creciente, y muchas veces, este género trae una enorme carga de banalidades en sus letras. De algunos, solo se puede escuchar el coro, el resto apenas se entiende.



En las calles se tararea «...mentira to'eso es tuyo...», «...Quítate el pitusa... quítate la blusa... suéltale el pelo...», entre otros temas, que además de contener un mensaje subliminal agresivo, deforman nuestro idioma. Hay quienes por estar a «la moda» siguen a estos artistas como patrones: en la forma de peinarse, vestirse y hasta de manifestarse socialmente.



Eradicar el desconocimiento musical que reina hoy está en manos de quienes difunden la música y de quienes rigen la política musical en el país. La solución no es eliminar el reggaetón, no es a lo que me refiero, pero sí escoger temas que aporten elementos distintivos de la cultura nacional y foránea. Las canciones de turno pasan y, nadie las recuerda; sin embargo, clásicos como «Yolanda» y «La tarde», cantadas por Pablo Milanés, enriquecen el espíritu.



Debe hacerse un trabajo de investigación con las audiencias para saber qué música responde al gusto de mayorías o de grupos etarios; radiar desde una canción dedicada a la tradición yoruba, hasta una alabanza a Dios; establecer en los diferentes escenarios una variedad en cuanto a géneros. Es necesario llegar a todos los públicos.



Potentes medios difusores musicales son la radio y la televisión, aunque existen espacios que han envejecido en el tiempo y con ellos las audiencias. La programación debe parecerse a la gente que la sigue, no imponerse un determinado producto audiovisual porque alguien lo cree bueno. Hay que pensar en los variados gustos.

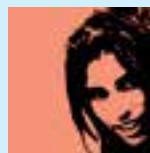


Hoy pocos jóvenes escuchan radio o ven televisión; estas deben mostrar, en todo momento, opciones interesantes para mantener interconectadas a la gente; cuántas amistades y matrimonios han surgido de *Estaciones*, programa de Radio Rebelde. Por qué la mayoría de los cubanos sintoniza *Haciendo Radio* cada mañana. Espacios como *El Especial* del sábado, de Radio Angulo, *Domingo a las 11* y *Éxitos*, de CMKC, emisora santiaguera, han logrado mantenerse por décadas. Sin perder su esencia se han renovado, y así también, sus audiencias.



Si estos programas, por solo mencionar algunos, se han mantenido con aceptación popular a través de los años, es señal de que la cultura radial y televisiva del cubano no está perdida, aunque muchos migren también, al reconocido «paquete».

Los medios de difusión masiva deben orientar el gusto y la ética musical, alternativa que puede resultar, igualmente, un interesante legado a generaciones siguientes, y para eso no hay que esperar, como dice la canción que ahora se escucha por doquier, «Hasta que se seque el malecón».



PASEANDO ENTRE VOLCANES

La ciudad de Quito, capital de Ecuador, se extiende como delgada y frágil franja en medio de numerosos volcanes ubicados en la cordillera de Los Andes.



Javier Gómez Lastra
(Enviado especial)
Laura I. Carral

Una imponente columna de humo llama la atención y desata la alarma de todo recién llegado.

La ciudad, apacible, descansa a corta distancia de la falda de la montaña, que no deja de expulsar cenizas de advertencia sobre el inminente peligro.

El increíble espectáculo corresponde al Cotopaxi, impetuosa caldera que sin contemplaciones anuncia la entrada a una de las zonas volcánicas más activas del planeta.

De desatarse la furia de la naturaleza los daños serían incontables, pues desaparecerá

gran parte de la urbe, pero a pesar de las indicaciones, nada de esto parece importarle a la población que, acostumbrada, continúa realizando las labores habituales sin miramientos.

La cima, totalmente helada por la altura cercana a los seis mil metros sobre el nivel del mar, contrasta fuertemente con el ardiente vapor exhalado por el cerro, mientras el humo de la fumarola forma diversas figuras que desentonan por su opacidad, con los vivos y brillantes blancos de las nubes que le rodean.

La última erupción registrada del volcán Cotopaxi fue el 26 de junio de 1877, donde se produjo una fase eruptiva que derramó lava y arrojó piedras de gran tamaño que llegaron hasta el Valle de los Chillos, en plena capital ecuatoriana.



Desde el pasado 14 de agosto de 2015, 138 años después de su último gran estallido, el volcán Cotopaxi ha experimentado una nueva actividad con expulsión de material volcánico, pero esto no ha conducido a episodios eruptivos, que de producirse, no solo afectarían a la provincia de Cotopaxi (donde se ubica la montaña), sino también a las provincias de Pichincha (albergue de Quito) y la de Napo.



HOTEL PARA LOCOS

El cráter del Pululahua resulta extremadamente excepcional, pues a diferencia de los establecidos formalmente dentro del corazón de una sola montaña, este se esparce en forma de amplio valle, delimitado por numerosos picos.

La increíble caldera se formó al colapsar el volcán después de haber vaciado su cámara de magma durante erupciones sucedidas 500 años antes de Cristo.

Este tipo de cráter resulta típico de las erupciones muy fuertes, capaces de debilitar la estructura interna de la montaña, que finaliza derrumbándose.

La fértil llanura propicia en la actualidad la extensión de cultivos, los que rodean un inusual hotel, que pudiera considerarse el paraíso de los suicidas, aunque todos los nativos coinciden en aseverar que aún falta demasiado tiempo para la «próxima» erupción.

Sin embargo los antecedentes del último estallido del volcán, acaecido hace 2 500 años atrás, dejan mucho que desear, pues el suceso causó graves estragos y terminó con el desarrollo de las culturas Cotocollao, Yumbos, Chorera, Valdivia, y Machallila.

El nombre Pululahua deriva del quechua y significa «nube de agua», por la buena descripción del valle que todos los días al atardecer se cubre de espesa niebla.

La proximidad de la reserva con la Ciudad Mitad del Mundo hace que el complejo resulte un buen medio natural para el estudio científico, la educación ambiental, la recreación y el turismo.



La reserva geobotánica Pululahua fue el primer Parque Nacional de América del Sur y alberga numerosas especies de la flora andina, así como de aves, mamíferos e insectos únicos y de aspecto exótico.



El teleférico sirve de gran ayuda a los visitantes en la subida a la montaña.

El Pululahua es un volcán apagado que destaca por ser uno de los mayores cráteres del planeta y ubicarse entre los pocos habitados.



La inigualable vista y los cuatro mil cien metros sobre el nivel del mar, conforman una unidad capaz de sacar el aliento a los visitantes.



Desde el lugar de desembarque del teleférico hasta alcanzar la cima del Pichincha, los viajeros deben realizar una extenuante marcha cuesta arriba, acentuada por la falta de oxígeno que se deriva de la altura.



El Pichincha tiene dos grandes cráteres, uno dentro del otro, resultado de sus continuas erupciones.

SI NO ES UN RÉCORD ES UN MAGNÍFICO AVERAGE

A la hora de hablar de volcanes activos no se puede pasar por alto al Pichincha, que refiere números aterradores, pues erupcionó en 1534, 1539, 1566, 1575, 1588, 1660 y 1662, año en que la ciudad de Quito fue cubierta por 30 centímetros de ceniza.

Cuando los geólogos lo daban ya por inactivo, casi dos siglos después, en 1859 la montaña explotó nuevamente y destruyó a casi la totalidad de la urbe.

La última erupción mayor del volcán ocurrió en 1999 que dejó la capital cubierta de cenizas, pero escapó de ser sepultada gracias a que el cráter se abrió hacia el oeste, y la lava fluyó en esa dirección.

Sin embargo y a pesar de esto, la excursión a la cima de la montaña resulta extraordinariamente atractiva, puesto que desde las alturas del Pichincha, se puede tener una de las más increíbles vistas naturales de todo Ecuador.



Magnífico mirador desde una de las laderas del Pichincha, desde donde se aprecia el Cotopaxi y su fumarola. Entre ambos volcanes está ubicada gran parte de la ciudad de Quito.



Numerosas montañas ya exhiben sistemas que monitorean cualquier actividad volcánica. de la ladera respecto al sol.



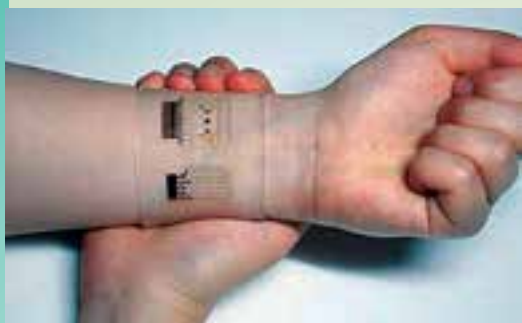
Las montañas colindantes exponen combinados tonos, que van desde el verde intenso al amarillo, según la altitud y la cara de la ladera respecto al sol.



Las llamas constituyen un valioso animal que acompaña al hombre en casi todos los quehaceres de las montañas andinas.

Muñequera para vigilar y combatir la diabetes

Unos científicos han creado un dispositivo biomédico basado en el grafeno que se puede llevar puesto a modo de tirita o de muñequera y que permite vigilar y enfrentar la diabetes. Este dispositivo es capaz de controlar la glucosa en



sangre de forma no invasiva y suministrar los fármacos necesarios de manera indolora, lo cual permite controlar la diabetes de forma precisa al realizar terapias de retroalimentación valiéndose del sudor humano. Los investigadores mejoraron las capacidades de detección del aparato integrando materiales funcionales blandos y electroquímicamente activos. Las funciones de vigilancia de la temperatura y del pH (niveles de acidez de la sangre) que el dispositivo desempeña posibilitan correcciones sistemáticas de las mediciones de la glucosa en el sudor, ya que el sensor basado en enzimas se ve afectado por el pH y la temperatura. Existe una notable necesidad de disponer de sistemas multifunción, portátiles, no invasivos, indoloros y no estresantes, que vigilen los marcadores importantes de la diabetes.

Inauguran en Camagüey centro para conexión Wifi

La Cadena de Tiendas TRD Caribe en la provincia de Camagüey, de conjunto con la Empresa de Telecomunicaciones de Cuba en el territorio, inauguró en esta ciudad su primer punto de venta con acceso a la red de redes mediante la conexión wi-fi. El bar-cafetería El Legionario, con capacidad para más de veinte personas, se convirtió así en una de las primeras unidades entre las de su tipo en el país en mezclar este servicio junto a las habituales ofertas de bebidas, helados y confituras, lo cual posibilita mayor privacidad y confort a los internautas. Diseñado por estudiantes de la carrera de Arquitectura de la casa de altos estudios de esta provincia, la instalación combina elementos alegóricos al uso de las nuevas tecnologías de la informática y las comunicaciones, con los valores



históricos y culturales que caracterizan esta villa. A partir de los resultados y experiencias adquiridas en este punto de venta, se decidirá la ampliación de este servicio de navegación en Internet hacia otras instalaciones.

Posee Cuba acreditación de uso pacífico de material nuclear

Cuba integra el reducido grupo de países, acreditados por el Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA), que cuenta con todo el material nuclear declarado bajo uso exclusivamente pacífico.



En el país no existe ni material, ni actividad nuclear no informados al OIEA. Esto se debe a la eficacia del Sistema Nacional de Contabilidad y Control de los materiales nucleares, así como también al estricto cumplimiento de los compromisos internacionales de no proliferación, asumidos nacionalmente. La consolidación de la autoridad reguladora y su reconocimiento regional, condujeron a que en 1997 Cuba fuera invitada a formar parte del Foro Iberoamericano de Organismos Reguladores Radiológicos y Nucleares que agrupa a nueve países. La institución mantiene un vínculo sostenido con el OIEA mediante proyectos que han permitido desarrollar asuntos relacionados con la seguridad radiológica y nuclear, y han contribuido a la formación de personal cubano.

Autoimplante a lo cubano

IWC
Wildy
Laura I. Carral

La pérdida de un diente es un hecho traumático. Salvarlo cuando otros desahucian o prefieren extraerlo, puede parecer un milagro. ¡Y este doctor hace milagros diariamente!

En la barriada del Cerro puedes encontrarte a un doctor en Estomatología trabajando aún a las nueve de la noche. No es su día de guardia, pero mientras haya un paciente, él continúa con sus funciones.

Este hombre parece desconocer el cansancio: médico, locutor, entrenador canino, corredor de medio fondo y casi veterinario, son solo algunas de las variadas actividades que nadie sabe cómo consigue cumplir en un mismo día. El afán de búsqueda lo llevó a realizar su primera operación de autoimplante.

«Estaba en plena carrera y ya había leído acerca de las indicaciones para cuando un niño se le cae un diente por un accidente traumático. Conservarlo en leche, envuelto en un algodón húmedo o en la misma boca, eran las indicaciones para poder reinsertar el diente en su lugar y evitar su pérdida», dice el doctor Yatnolis García Ulloa.

«La Medicina es una carrera complicada en cuanto a la experimentación. Hay un refrán que dice que los errores de los médicos se pagan con tierra. Por eso cuando la literatura médica indica hasta dónde se puede o qué no se debe hacer, es muy difícil hallar una nueva vía siguiendo esos pasos. Sin embargo, cuando adquieres el conocimiento de medicamentos, fisiología y anatomía, esos límites se tornan un poco más flexibles.



»Algo así me ocurrió con mi primer caso. Me preguntaba de qué manera salvar una pieza que todos habían declarado insalvable. Entonces pensé, «si en los niños, que era lo único que había encontrado de literatura acerca del tema, se podía reinsertar el diente accidentado, por qué no hacer lo mismo en los adultos, pero extrayendo la supuesta pieza desahuciada, tratarla fuera y volverla a insertar de manera controlada.

»La mayoría lo consideró una locura, que en casi todos los casos la extracción era la opción clara. Y entonces tuve mi oportunidad. Corría el año 2000, atendí una paciente que había perdido un diente anterior y se iba a extraer un cordal. ¡Cuál sería mi sorpresa cuando me percaté que la raíz del cordal extraído era muy similar a la del diente perdido! Le propuse intentar implantárselo en el sitio libre y la paciente accedió. Pedí autorización a mi profesor y me permitió realizar el procedimiento.

»De la raíz más parecida al diente le di la forma de la corona y con una fresa quirúrgica reestructuré el alveolo e implanté el diente; luego lo inmovilicé durante quince días. Esperamos antes de comentar lo que habíamos hecho para ver el resultado. Dieciséis años después, ella aún mantiene su «nuevo» diente reinsertado».

1. Luego del diagnóstico correcto del paciente para evitar trastornos después de la intervención, hay que confirmar la calidad de la raíz del diente a autoimplantar, a fin de que no haya reabsorción posterior por alguna infección.



2. Se procede a la extracción del diente sin tocar la raíz y no dañar la fibra exterior. Se trabaja por la corona para no afectar el reimplante posterior.



El conocimiento, la experimentación y el ímpetu son las acciones que permiten abrir nuevas sendas antes prohibidas o desconocidas. Yatnolis fue uno de los primeros en usar las células madre para un tratamiento dental.

«Fue en mi misión en Venezuela. Era el año 2008 cuando conocí en la misión Barrio Adentro a un cirujano ortopédico venezolano que comenzaba a implementar la técnica. Me comentó acerca de un diente que se le había fracturado por debajo de la línea de oclusión después de un TPR y se lo habían desahuciado; es decir, que solo quedaba extraerlo.

»Le propuse realizar un autoimplante; pero, como la base estaba fracturada, implantamos células madre para regenerar el tejido óseo. Fue todo un éxito. Realizamos un seguimiento radiográfico durante dos años y el diente se mantuvo perfecto. Allá realizamos otros procedimientos como ese, todos con el mismo resultado.

»Cuando intenté replicar el método acá en Cuba, se me complicó por el desconocimiento y la falta de instrumental para trabajar con células madre. No solo depende de los equipos que se tienen, sino también de que el personal con que se cuente esté preparado. Así que decidí emplear un producto que se utiliza a diario en nuestras consultas: el hidróxido de calcio. Este estimula la enzima fosfatasa, que es la encargada de promover la producción de dentina terciaria o hueso, como lo llamamos popularmente.



3. En el exterior el diente se mantiene húmedo con solución salina y se le realiza el proceso de tratamiento pulpo radicular (TPR) limpiando bien todas las cavidades.



4. Se reconstruye el diente (es importante realizar todo el proceso en el menor tiempo posible. Si es muy complicada la reconstrucción se debe realizar ya con el diente implantado).



5. Se prepara el alveolo donde se va a reimplantar el diente con el hidróxido de calcio y se pone la pieza.



»Mi amor por la estomatología lo define todo. Es lo que disfruto y lo que me lleva a superarme cada día. He enseñado a cuantos se han interesado en el tema. Les he brindado mi experiencia para que puedan dejar la sonrisa de sus pacientes intacta. Ese constituye nuestro premio, porque en buena medida, esa felicidad también nos pertenece».



6. Se pone una férula que inmoviliza el diente de quince a veintiún días.



»Desde 2009 irriego con ese producto disuelto en agua el sitio del autoimplante antes de reinsertarlo y las piezas se fijan con mayor rapidez después de su reconstrucción. Ha sido todo un éxito».

Más de cien casos tiene en su haber este doctor en Estomatología. La mayoría, documentada con un seguimiento de años. El método del cual es pionero y del que no existe prácticamente ningún referente mundial, lo convierte en uno de los avezados en el tema.

«Recuerdo que no estaba seguro si quería ser veterinario, arquitecto o actor. Tuve una novia que su padre era estomatólogo y me extasiaba verlo remodelar los dientes. Pude apreciar el arte que había detrás de su profesión, me enamoré. Ese momento definió todo lo que he hecho pues me dio la libertad de realizar un trabajo que no se conformara con asumir lo que otros simplemente planteaban. ¿El porqué? Y sobre todo el ¿por qué no hacerlo? Me han llevado a realizar procedimientos novedosos, aunque siempre bajo un ambiente controlado para que el paciente no corra ningún tipo de peligro.

Anatomía de un mal deseo

Los comportamientos parafilicos generan gran preocupación cuando se reconoce que alguien de nuestro contexto tiene tales conductas.

La voz se corre de casa en casa hasta colmar todo el vecindario. En su centro laboral es objeto de desprecio e indiferencia cuando su condición llega a «descubrirse». La familia, por su parte, no sabe qué hacer ante las reacciones y comentarios sobre el pariente que es objeto de uno de los calificativos más lapidarios y desfavorables que puede caer sobre una persona «fulano es un enfermo».

Por supuesto que esta es una expresión edulcorada, en la calle se les suele designar dura y despectivamente: «pajuzo, mirahueco, violador, descarado, pervertido, malnacido, enfermo mental, hijo de p...».

Y este odio y devaluación hacia quienes muestran estas actitudes no es injustificado. Los aquejados por los comportamientos parafilicos, generalmente, molestan y/o laceran a quienes son objeto de su deseo.

Cuántas mujeres, por ejemplo, hemos empezado el día con la desagradable sensación de ver unos genitales masculinos expuestos al aire, de tránsito a nuestro trabajo o escuela, o igualmente cuánto molesta que algún hombre nos roce con insistencia o «sin querer», y no precisamente por el poco espacio existente en la guagua; o, en el peor de los casos, cuánto conmueve a toda una sociedad, escuchar la triste historia de una mujer o una pequeña que fue violentada sexualmente. Solo pensar en el desgarré físico y emocional que ello produce levanta la ira de millones.

Las citadas actitudes (exhibicionismo, froterismo y violación) forman parte de un amplio listado de trastornos parafilicos, e históricamente han constituido uno de los temas más controvertidos en el ámbito de los estudios sobre sexualidad.

Mientras quienes las padecen, blanco de gran rechazo una vez que sale a la luz su condición, se enfrentan a una de las reacciones más dolorosas con que castiga el entorno social: la exclusión.

Trastornos al descubierto

Desde que se establecieron las primeras normas sociales, también se comenzaron a enmarcar los límites del comportamiento sexual de los humanos. Así, dependiendo de la época, zona geográfica, cultura o religión, se permitieron o castigaron determinadas costumbres.

Durante varias centurias, un número de prácticas al margen de la unión matrimonial, que no se establecieran entre hombre y mujer y no tuviesen un fin mayoritariamente pocreativo, podrían ser descritas como fuera de lo normal, al punto de ser caracterizadas como perversiones o enfermedades mentales, ambos términos muy asociados a las nociones iniciales de parafilia.

Por solo citar unos ejemplos, durante siglos la homosexualidad y la masturbación fueron calificadas de parafilias.

De esto último se infiere que el concepto ha sido objeto de múltiples análisis y cuestionamientos, transitando por numerosas versiones. Cientos de años después de las primeras conceptualizaciones, varias fuentes refieren (con bastante consenso) que: «Una parafilia es un patrón de comportamiento sexual en el que la fuente predominante de placer se encuentra en objetos, situaciones, actividades o individuos atípicos.

Es decir que lo lógico sería que buscásemos mayor placer sexual en seres humanos no infantes y donde el sufrimiento físico o psicológico, la necesidad de exponer nuestros genitales, de tocar o pegarnos a terceros, entre otras manifestaciones, no constituyeran una fuente de satisfacción.

Pero entonces, ¿qué sucede con prácticas que pueden darse durante la adolescencia como los actos voyeuristas en grupo u otros? ¿Serían señalados como actos parafilicos?

Al respecto, en la actualidad se hace la distinción entre parafilias y trastornos parafilicos, según el criterio de la doctora Elvia de Dios, Msc. en Sexualidad y Salud Mental Comunitaria, una de las voces de mayor autoridad en Cuba a la hora de reflexionar sobre el tema.

De acuerdo con la especialista, doctora Elvia de Dios, estos son los trastornos parafilicos más referidos en consultas médicas:

Trastorno de exhibicionismo: placer sexual al mostrar los genitales a personas que no lo esperan.

Trastorno de pedofilia: obtención de placer sexual con niñas, niños, o adolescentes menores de trece años.

Trastorno de voyeurismo: placer sexual al observar ocultamente, a personas desnudas, semidesnudas o en actividad sexual.

Trastorno de froteurismo: placer sexual a través del roce a otras personas sin su consentimiento.

Trastorno de fetichismo: placer sexual provocado por objetos no animados (fetiches), los más usados son: ropa interior, medias, zapatos, botas u otras prendas de vestir, se incluye también el placer sexual obtenido solamente con partes específicas del cuerpo.

Trastorno de travestismo: placer sexual al ponerse ropas del otro sexo. Esta no se puede confundir con el travestismo en que las personas se visten con ropas del otro sexo por diferentes motivos. Para ser un trastorno parafílico, la acción debe ser ejecutada con el fin de lograr la excitación sexual.

Trastorno por sadismo sexual: placer sexual mediante la provocación de dolor generalmente físico.

Trastorno por masoquismo sexual: placer sexual mediante la obtención de dolor.

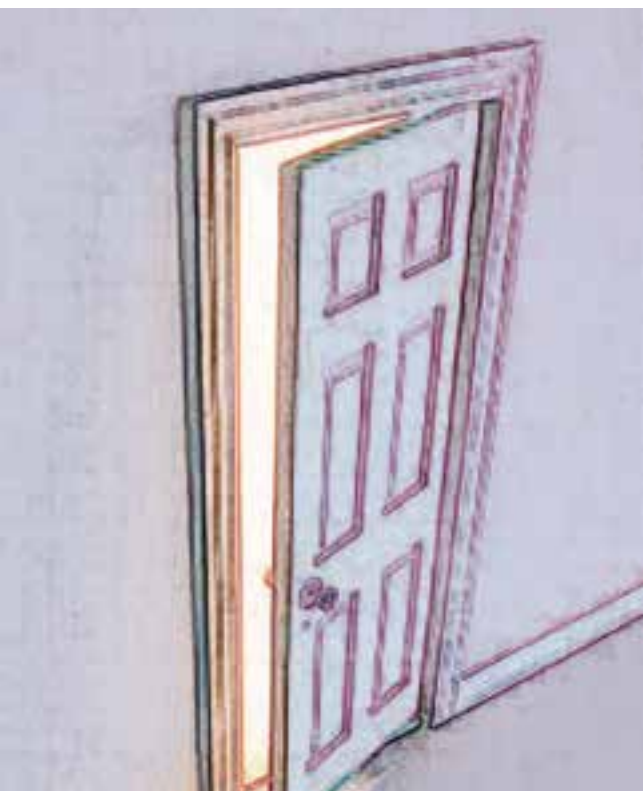
«Las parafilias son consideradas intereses sexuales atípicos y no necesariamente un trastorno mental. Se manifiestan en forma de fantasías sexuales, impulsos o comportamientos sexuales que se efectúan con el consentimiento de la otra u otras personas.

Retomando el ejemplo anterior, si unos adolescentes deciden «mirar por un hueco» a las niñas al ir al baño o mientras se visten, su desarrollo sexual no se afectará por ello. Sin embargo, si uno de ellos posee ciertos factores de vulnerabilidad, puede quedar enganchado y desarrollar un trastorno de voyeurismo, es decir encontrar su máxima o única excitación al «mirar».

De forma similar ocurre con los comportamientos zoofílicos, placer con animales, tan frecuentes en la iniciación sexual de adolescentes en el área rural.

»Vayamos al tipo más álgido, que es la pedofilia, o sea, la atracción sexual por niñas y niños —sugiere la también colaboradora del Centro Nacional de Educación Sexual (Cenesex)—. Si una persona la utiliza para lograr la excitación sexual únicamente en forma de fantasías (sin llegar al acto), no es considerado un trastorno parafílico, siempre que no le produzca malestar.

»Sí se considera un trastorno cuando existen sentimientos personales de distress (malestar) por sus intereses sexuales y cuando el deseo o



En Cuba existen leyes que penan hechos directamente relacionados con los trastornos por parafilia como la violación a cualquier persona. Solo son eximidos de responsabilidad legal, los enfermos mentales que funcionan en un nivel psicótico, o sea, que pierden el control de la realidad.

la conducta causa daño o malestar emocional a otros o involucra a personas que no acepten o son incapaces de dar consentimiento legal, como sucede en la etapa de la niñez.

»Así, si una persona pierde el control de sus impulsos y tiene cualquier tipo de comportamiento erótico con un niño o niña, ya cae en la categoría de trastorno».

Crónica de un deseo anunciado

Al parecer, aquellas muchachas no eran transeúntes habituales de las calles que rodean al capitalino Hospital Calixto García. De serlo, hubiesen ignorado la persistente invitación de un hombre que desde los altos de la colina donde se emplaza el citado centro las instaba a mirar en aquella dirección.

Las finas voces de las mujeres le hicieron olvidar, aún más, su humanidad y el respeto a leyes y normas sociales. Como poseído u obedeciendo a un impulso casi irracional emergió de entre los anémicos arbustos masturbándose ante las jóvenes. El temor y rechazo de estas fue el estímulo final que necesitó para dar feliz término a su fantasía.

Bajo tales impulsos, una o dos veces en el mes, repite el ritual. La espigada figura se posiciona detrás de algún visible escondrijo y allí lleva a efecto «su acto de placer», todo un performance que solo su mente es capaz de entender y justificar.

Algunos transeúntes protestan por el hecho, reclamando por la ausencia de la policía u otra autoridad para dar fin «al descaro de esa gente». Mientras, con sensación de alivio, aquel «tirador mañanero» de apenas veinte años, se retira, esta vez a disfrutar de los beneficios que el transporte público reporta a sus placeres.

La anterior destaca por ser una imagen de reiterada presencia en la geografía cubana. Hombres jóvenes prefiriendo la muchedumbre, los arbustos o un hueco dejado al olvido por donde saborear algún cuerpo o escena de amor.

Si bien algunas fantasías y comportamientos asociados con las parafilias pueden iniciarse en la infancia, su desarrollo se define y elabora mejor durante la adolescencia y los primeros años de la vida adulta.

Al respecto, en investigación realizada por De Dios, se comprobó que más del noventa por ciento de las personas pesquisadas, iniciaron su comportamiento parafílico entre los diez y veinticuatro años, coincidiendo con la etapa del despertar sexual, siendo la mayoría del sexo masculino y presentándose de tres a cinco en una misma persona y dándose como combinación



No existen signos fidedignos para detectar a un parafílico, lo ideal es mantener una comunicación abierta en temas de sexualidad entre las madres y padres con sus hijos e hijas, lo cual facilitaría que al aparecer el trastorno el/la joven no sintiera vergüenza para su confesión y ayudados por la familia, maestros o amigos acudan a un servicio especializado de salud mental.





Es usual que los adolescentes efectúen actos voyeuristas en grupo y su desarrollo sexual no se afecte. Sin embargo, si uno de ellos posee los factores de vulnerabilidad puede quedar enganchado y desarrollar un trastorno de voyeurismo. De forma similar ocurre con los comportamientos zoofílicos, placer sexual con animales, tan frecuentes en la iniciación sexual de adolescentes en el área rural.

más frecuente el trastorno de exhibicionismo, froteurismo y voyeurismo.

Según la especialista son muchísimo menos quienes debutan en la adultez, «...y pueden relacionarse, por ejemplo, con el consumo de drogas, medicamentos como los antiparkinsonianos, con enfermedades neurológicas y tumores cerebrales —asegura la igualmente especialista en Fisiología—».

Hoy se reconocen diversos factores capaces de desatar tales comportamientos. Están los biológicos, o sea que aparezca en varios miembros de una familia, también existen determinantes orgánicos como traumas craneales y antecedentes de convulsiones que imprimen la vulnerabilidad e igualmente el factor social por aprendizajes inadecuados o por imitación.

Uno de los elementos que complejiza el fenómeno radica en el número de parafilias que pueden contabilizarse en bibliografías médicas y sexuales.

De la misma forma que el deseo sexual tiende a disminuir sin desaparecer con el paso de los años, así disminuyen los comportamientos parafilicos. No obstante existen variaciones en la frecuencia del episodio.

Se puede considerar que es ligero cuando la persona puede mantener actividad sexual sistemática con una persona, aunque admita que el comportamiento parafilico le provoca más placer.

Pasa a ser moderado si el episodio es muy espaciado, por ejemplo, cada tres o más meses, o incluso seis. Llega a ser grave cuando exclusivamente alcanza disfrute sexual a través del comportamiento parafilico.

Por supuesto, que el incremento de la intensidad del trastorno lleva consigo mayores dificultades en el entorno familiar, laboral y social.

En los últimos años se describen hasta 163 tipos, pero en la literatura científica se describen como los más frecuentes: el trastorno de exhibicionismo, voyeurismo, froteurismo, fetichismo, el sadismo y masoquismo sexual y la pedofilia, existiendo otras, y en un segundo grupo, los trastornos de zoofilia, necrofilia, urofilia y coprofilia, placeres sexuales alcanzados con animales, cadáveres, orina y heces fecales, respectivamente.

Las parafilias se han ido trasformando y otras han surgido debido a los cambios acontecidos en las sociedades. La impronta que se vivenció con la aparición de determinados adelantos tecnológicos u otros dispositivos electrónicos, no ha sido ajena a estos trastornos.

Con el arribo del teléfono móvil comenzaron las llamadas obscenas con el objetivo de excitarse y alcanzar el clímax sexual, surgiendo la escatología telefónica. Lo mismo sucede con la computadora y otros medios electrónicos que han dado origen a otras.

Los conocimientos sobre el fenómeno se han profundizado. Y aunque se le dedican menos estudios que a otros tópicos dentro de la sexualidad, varios elementos se han aclarado dentro del saber científico, no de igual forma en el imaginario social.

Es frecuente escuchar, en dicho sentido, a las personas aconsejar o protagonizar la burla o el enfrentamiento como modos de frenar la molesta conducta. Sin embargo, la presencia de varios trastornos parafilicos en una persona es bastante habitual, siendo difícil y tal vez hasta errado, tomarnos la solución por propia mano sin conocer las consecuencias.



En busca del mejoramiento humano

Cuando presenciamos o escuchamos sobre algún acontecimiento relacionado con la parafilia, lo enjuiciamos duramente, pero, salvo aquellos que presentan trastornos de la personalidad, muchos de los aquejados llevan una vida caótica, —entre insultos, golpizas, multas, vergüenza al ser sorprendidos por vecinos o compañeros de trabajo—, sin vínculo laboral o con inestabilidad, pues abandonan el trabajo para consumir sus impulsos sexuales irrefrenables.

«Algunos —continúa la doctora Elvia de Dios—, declaran que tienen una pérdida de moral y afectada su espiritualidad, pero su comportamiento sexual los embriaga de placer y es difícilísimo renunciar a ello; generalmente acuden a la consulta presionados por la pareja, la familia o bajo procesamiento judicial; otros, después de años de esta disfunción social, laboral y familiar, toman conciencia de la necesidad del cambio».

Pocos entienden cómo en algunas de esas prácticas se pueden obviar las normas sociales y el respeto a los otros y es que, en ocasiones, quienes se lanzan tras satisfacer sus deseos consumen drogas como el alcohol y la marihuana.

Ambas, por separado o al unísono, suprimen funciones cerebrales que permiten el autocontrol y el respeto a normas sociales. Ello agrega mayor vulnerabilidad a una persona que por detonantes biológicos, orgánicos o de aprendizaje desafortunado, ya poseen una predisposición.

Aunque existen medicamentos y técnicas de psicoterapia específicos que controlan la parafilia, lo problemático radica en adherirse a estas soluciones con disciplina y manteniendo una sistematicidad en la asistencia al diálogo con el especialista, para lo cual la familia, en especial la pareja, desempeña un rol fundamental.

Reconocer y tratar a personas con trastornos parafilicos es tarea titánica, angustiante, pero valdría la pena que más facultativos apostaran por allanar el sinuoso camino de quienes están aquejados por esas actuaciones.

Buscar ayuda, asesoramiento, es responsabilidad de quienes rodean a los parafilicos, recordemos que cada cierto tiempo, un impulso casi irracional e incontrolable los llevará a rozar, mirar, masturbarse, recibir o infringir dolor y, en el peor de los casos, desgarrar y violar el alma de alguien que no lo merece o lo desea.

«En Cuba estas personas pueden recibir atención de salud especializada y la mayoría evoluciona muy bien —explica a *SJ* la doctora Elvia de Dios—. Para ello, pueden buscar asesoría en los Centros de Salud Mental existentes en cada comunidad, asimismo en el CENESEX».



📖 Laura I. Carral

Diferencias

Encuentra las ocho diferencias.





a la mesa

Para nadie es un secreto que cuando se habla de ensalada a un cubano, lo primero que le viene a la mente son los acompañantes derivados de vegetales como el aguacate, tomate, lechuga, entre otros (o la combinación de estos), y seguidamente recordamos lo que popularmente nos identifica en los cumpleaños bajo esta denominación: «una ensaladita de cualquier cosa»; sin embargo, la ensalada de pollo toma un

carácter mas «gourmet» con relación al resto. En su confección se dan cita desde los más empíricos cocineros hasta los «científicos» de la cocina; es decir, aquellos que «históricamente» han aprendido a hervir el pollo, cortarlo en pedacitos y adicionar mayonesa, hasta darle carácter de pastosidad.

A continuación se presenta una ensalada de verduras con frutas, como variante más saludable y con mucho sabor.



Ensalada de verduras con frutas

INGREDIENTES

Fruta bomba **1 taza**
 Manzana **1 unidad**
 Plátano mediano **2 unidades**
 Tomate pequeño **2 unidades**
 Lechuga **4 hojas**
 Pepinillo **8 unidades**
 Jugo de limón **2 cucharadas**
 Mayonesa **3 cucharadas**
 Queso rallado **4 cucharadas**

PROCEDIMIENTO

1. Pelar las frutas, cortar la manzana en dados y el plátano en rodajas, colocarlos en un recipiente y rociarlos con jugo de limón. Cortar el tomate y los pepinillos en dados (reservar algunos para decorar) y agregarlos a las frutas.
2. Cortar la lechuga en juliana y colocar en el fondo del recipiente.
3. Colocar, encima las frutas mezcladas con los pepinillos y el tomate.
4. Por último, salpimentar y acompañar de mayonesa; espolvorear con el queso rallado.

SALSA PARA LA ENSALADA

INGREDIENTES

Perejil **¼ taza**
 Aceite **1 taza**
 Sal **1 cucharadita**
 Pimienta **¼ cucharadita**
 Vinagre **2 cucharadas**

PROCEDIMIENTO

Machacar en un mortero el perejil con sal y pimienta. Cuando esté bien ligado, se le añade poco a poco el aceite y el vinagre, hasta que esté bien mezclado.



Isabelle

sabías que...

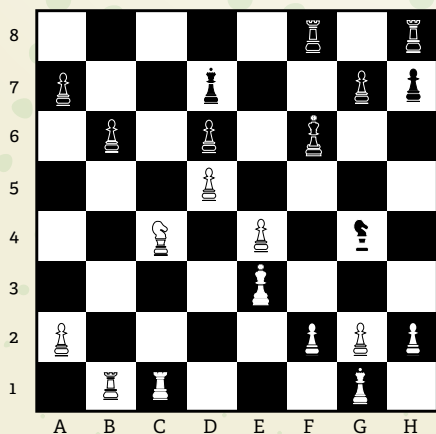


En el mundo hay más de mil millones de bicicletas, el doble que automóviles. Desde su masiva entrada en las ciudades durante el siglo XIX, su evolución ha sido constante, ya sea como medio de transporte o para actividades de ocio. La producción y venta de ellas ha aumentado en muchos países occidentales con la crisis económica actual. Hoy la bicicleta es cada vez más popular en todo el planeta, sea cual sea su uso, siendo China el país que más produce, con trescientos millones anuales.

A los elefantes se les considera uno de los animales más fascinantes por su comportamiento tendente a la socialización. Durante toda su vida viven en manadas que les proporcionan protección. Cada una de esas agrupaciones está conducida por una hembra adulta. Ante algún peligro o amenaza se socorren unos a otros, priorizando a las crías, a las que rodean para protegerlas, entonces la líder se enfrenta al peligro, o el grupo se retira formando un bloque muy apretado.



La obra pictórica cubana «La jungla» fue realizada por Wifredo Lam en papel de embalaje porque en aquel entonces el artista no tenía recursos para comprar tela y otros útiles. La pintura que empleó era la que se usaba para las paredes y puertas y por ello, según él mismo refiriera después, se conserva tan bien. Al año siguiente de realizada, en 1943 integró la colección del Museo de Arte de Nueva York, siendo la primera vez que un mestizo exhibía en aquel recinto.



Javier Gómez Lastra

Juegan las blancas y ganan.



✉ Marietta Manso

LA CARTA SJ



Me siento muy feliz de volverme a comunicar, pues hace más de diez años que les escribí y publicaron mi dirección. Quisiera agradecerles por tan buena sección como es la correspondencia, pues nos posibilita hacer nuevas amistades y propicia el reencuentro entre viejos amigos. Me gustaría publicaran mi correo para hacer amistades de todo el país como en los viejos tiempos. Saludos y éxitos de Zenia.

zeniagn@nauta.cu

Silvia y las palomas



Me llamo Silvia Sánchez, quisiera que me complacieran y me pusieran en su revista todo lo relacionado con las palomas, sus enfermedades y las consecuencias de ello.

silviasg@nauta.cu

Silvia: La tarea que nos pones puede ser realizada, solo que deberás tener un poquito de paciencia. Un saludo.

Atrasos en la revista



Hola mi nombre es Misael y en estos momentos me encuentro en la Isla de la Juventud y soy fan de ustedes. Fui a un estancillo a comprar una revista, pero me sorprendió mucho que era la primera edición que entraba en este año a la Isla y a pesar de que entró en febrero, tenía fecha de junio del 2015,

Para facilitar la lectura, en algunas ocasiones las cartas son editadas a fin de corregir errores ortográficos o de redacción.

la que se titula «Papás del siglo XXI». Me puse muy triste y decidí escribirles para preguntarles por qué pasan estas cosas.
eldemenoca@infomed.sld.cu

Misael: A nosotros nos entristece muchísimo que los lectores no puedan recibir la revista con la regularidad que merecen. El asunto escapa de nuestras manos, pues esta situación se debe a dificultades de la imprenta. De todas formas y, si tienes posibilidades, puedes leer en los Joven Club o conectado a internet la publicación en www.somosjovenes.cu, que es la dirección de nuestro sitio web.

Iniciación sexual



Soy Luis Ernesto, les escribo para darles mi opinión acerca de un asunto que, según yo pienso, se está exagerando: se trata de la iniciación sexual

Según dicen los especialistas, «la edad idónea para empezar a tener relaciones sexuales es después de los veinte años, cuando el cuerpo y la psiquis están lo suficientemente maduros». Pues bien, yo tengo una idea de ello completamente distinta, yo concuerdo con que hay que esperar a los tres años de la menarquía (en hembras) y las poluciones nocturnas (en caso de los varones) para tener la primera relación sexual, pues si se hace antes puede traer malas consecuencias; pero luego sí se puede. Me explico. Si uno se informa como debe ser (buscando libros, revistas, preguntando a personas expertas, y a nuestros padres mismos), se tiene la completa conciencia de lo que se está pensando hacer, la seguridad de que es tu voluntad y no la de tu pareja, no se tienen miedos ni preocupaciones de si dolerá o no, se tienen las debidas precauciones, y se tenga una pareja estable, no hay problema alguno con que una persona se inicie sexualmente en edades tempranas, pues esto no es un delito ni nada por el estilo. Malo sería si no se tuvieran las precauciones, pues TODO puede salir mal, desde tener un embarazo, hasta infectarse de una ITS, las cuales, aunque nunca hayas tenido relaciones, puedes tenerlas, pues estas enfermedades son hereditarias casi siempre.

Yo pienso que este email debería ser publicado en la revista, y les doy mi dirección de correo electrónico y postal para que quien quiera me escriba y cuente qué piensan del asunto, y hacer nuevas amistades
eglyshm@nauta.cu

Luis Ernesto

Industria #3 e/ Genio y Refugio

Centro Habana, La Habana

Zona postal 10 202

Luis Ernesto: Las opiniones de los especialistas responden a años de experiencia y de investigaciones. Hay estudios que demuestran que no todas las ITS son hereditarias. También hay puntos muy absolutos en tu discurso, pero lo más importante es, tal cual lo explicas, informarse sobre el tema, y estar muy seguros a la hora de dar ese primer paso.

El Barça y el Real Madrid



Hola, soy un fiel seguidor de la revista, es una de las mejores del país. Tengo diciséis años y quisiera tener amigos por la red. Me gustaría que hablaran sobre el fútbol, entre la rivalidad de Messi y

Cristiano Ronaldo.

Alepr2000@nauta.cu

Ale: Gracias por tu opinión sobre la revista. En cuanto a la rivalidad entre Lionel Messi y Cristiano Ronaldo, volveremos sobre el tema.

Las cosas de Yipsi



Hola, llevo mucho, mucho tiempo siguiendo su revista activamente pero nunca me he comunicado y quisiera decirles muchas cosas. Me encanta escribir, tengo catorce años y quisiera decirles a esas personitas que hacen nuestro mundo de maravilla que en la vida todo llega, todo pasa por algo ya que el mundo da muchas vueltas y no hagan mal, nadie se merece la envidia ni la maldición de otro, sino el amor, ya que recuerda dar siempre lo mejor de ti porque tú eres el arquitecto de tu propio destino lo que hoy des mañana recibirás. Espero que les haya gustado, este es mi correo personal y quisiera tener un club de amigos ¡Así que piénsalo y únete!!! ¡Ah!, se me olvidaba: Me encanta disfrutar al máximo mi vida, el gran tesoro de cada cubano!.
yipsi.silveira@nauta.cu



No es una crítica

Les escribe desde Matanzas una estudiante de 7mo. grado. Me gustaría decirles que me gusta

mucho su revista y que soy una fiel seguidora de la misma. Como estudiante que soy me gustan mucho las secciones de Historia y de personalidades históricas, al igual que las leyendas y cuentos que esta revista nos ofrece. Pero también como adolescente me encantan las historias, los relatos, los concursos (entre otras cosas) sobre el amor a los padres, los amigos, los maestros; la amistad y ese tipo de cosas sobre la realidad que indirectamente nos enseñan para nuestro futuro. Por eso me gustaría que salieran más cosas como estas en esta revista tan codiciada. Por favor, no tomen esto como una crítica, sino como una humilde petición de una gran admiradora de su proyecto.

Liz Ashelle

olga.garcia48@nauta.cu

Liz: Por supuesto que no tomamos tu mensaje como una crítica, sino todo lo contrario, ya que SJ la hacemos entre todos y necesitamos saber de sus intereses, a fin de complacer a la mayor cantidad de amigos y amigas posible.

ESPACIO PARA EL REENCUENTRO



Rayko busca a Masiel

Hola, revista **Somos Jóvenes**, soy Rayko Jorge, de Lawton, sigan haciendo tan buen trabajo. Les escribo para buscar más amigas y amigos, y si pueden me ayuden a localizar a una amiga mía que estudió conmigo en la primaria (Nguyen Van Trol), llamada Masiel, que vivía también aquí en Lawton, pero se mudó y hace años ya no la veo. Soy enfermero.

correo: raykojorge@nauta.cu

Mi celular: +53 53707071

Mi Dirección: Beales 77 apto 4 e/ Fonts y Novena, Lawton, La Habana

Por motivos de espacio, damos las siguientes siglas: PR (Pinar del Río); LH (La Habana); MQ (Mayabeque); AT (Artemisa); M (Matanzas); CF (Cienfuegos); VC (Villa Clara); SS (Sancti Spíritus); CG (Camagüey); CA (Ciego de Ávila); LT (Las Tunas); H (Holguín); G (Granma); SC (Santiago de Cuba); GT (Guantánamo); IJ (Isla de la Juventud).

AMOR

DAYKEL FERNANDO PROENZA REYES, Calle Leyva No. 41 e/ Donato Mármol y Narcizo López, Gibara, H, CP 82 100.

DANIELA TORRES DURÁN, Carretera Este No. 22, Punta Alegre, Chambas, CA, CP 69 130.

ROSMERY GARCÍA GUARDADO, Apartado de Correo No. 22, Sagua la Grande, VC, CP 52 310.

JORGE LUIS CÁRDENAS PRIETO, Calle 24 No. 286 e/ Línea y Carrillo, Cárdenas, M.

LUCAS DANIEL TUMBEIRO ROQUE, Israel Ruiz, Calle 7ma No. 35, Los Arabos, M.

YASEL RODRÍGUEZ TORRES, Calle 16 No. 5713, e/ 57 y 59, Gabriel, Güira de Melena, AT, CP 33 600.

YOHANA RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, Granja Santiago Rodríguez, Esquina Casa Blanca, El Corajo, San Luis, PR, CP 10 400.

ALEXANDER HIERREZUELO SOLANO, Ave. 4 No. 1507 e/ 15 y 17, La Isabel, Jovellanos M.

YANAILIN MARÍN RICARDO, Tienda del Pueblo, km 7 ½, Melilla, Palma Sorinano, SC.

YULIANY SEGURA GEADA, Carretera Ceballos, Km 11, Guillet, CA, CP 69 230.

DEBIS CLAVEL GODÍNEZ, PEDRO LUIS REGATILLO GODINES Y JAVIER DOMÍNGUEZ GODÍNEZ, Calle Santa Rosa No. 17 714 e/ Joaquín y San Mariano, Rpto. Rocafort, San Miguel del Padrón, La Habana, LH.

ARIÁN VALDÉS ALONSO, Calle 66 No. 4117 e/ 41 y 43, San José de las Lajas, MQ, CP 32 700.

ALIENA MAYO SÁNCHEZ, La Guanábana, Bartle, LT, CP 79 220.

DANIELA ARMAS MARTÍN, Calle 4 No. 30, Los Perros, Punta Alegre, Chambas, CA, CP 69 130.

ANALYS CARDOSO ARMAS, Veguitas 1 No. 4, Chambas, CP 67 100.

YUDAISSI BREGADO CASTAÑEDA, Calle 108 No. 20 509 e/ 4ta y 5ta, Rpto. Residencial, San Miguel del Padrón, La Habana, LH.

DE TODO UN POCO

MORAIMA PÉREZ P., Calle 17 No. 30 816 (Interior) e/ 308 y 310, Santa Fe, Playa, LH, CP 19 100.

CLAUDIA TRUJILLO HURTADO, Calle 25 No. 2401 e/ 24 y 26, Torriente, Jagüey Grande, M.

CÉSAR GÓNGORA ÁVILA, Calle 21 No. 29, Rpto. Calixto, Majibacoa, LT, CP 77 400.

ALEXANDER BOLAÑO FERNÁNDEZ, Edificio 17, Apto. 21, La Loma, Castillo de Jagua, CF, CP 59 350.

YUNIER TURINO ACOSTA, Toscano No. 11 e/ 5ta y A, Nuevo Condado, VC, K.

ORLANDO ÁGUILA CABREJA, Calle 4ta No. 6 e/ Paseo de la Paz y Alemán, Rpto. Loma de Belén, Santa Clara, VC, CP 50 100.

ROSANA CERVANTES GUERRA, Miguel Morales No. 2 e/ Carretera Central y Florida del Este, Florida, CG, CP 72 810.

CUÉNTAME DE TI

YAILINE ERCIAS TARTABEELL, Calle 113 No. 808 e/ 8 y 10, Tulipán, Cienfuegos.

MICHEL ÁNGEL GONZÁLEZ GARCÍA, Calle 8 No. 20 e/ E y D, Donato, Esmeralda CG, CP 74 170.

YENIFER R. ESCOBAR LIDEA, Mártires de Girón No. 123-A e/ Mariana Grajales y José Martí, Campo Florido, Habana del Este, LH.

ERISDANYS BARRERA ESPINOSA, Calle Constitución Final s/n, Rpto. Santiesteban, H, CP 80 100.

LÁZARO YASMANI FUMERO ROSS, Calle 64 No. 7317 e/ 74 y 75, Batabanó, MQ, CP 33 400.

YANIE AVELLO ÁLVAREZ, Calle 210 No. 10 115 (Interior) e/ 101 y 103, La Lisa, LH.

TEMAS GENERALES

NATHALI SOSA B, Hermanos Acuña No. 2, El Molino, Media Luna, G.

YAMILET L. REYES SÁNCHEZ, Ave. 33 No. 4422 e/ 44 y 46, San Antonio de los Baños, AT, CP 32 500.

JOSÉ RAMÓN GONZÁLEZ ROMERO, Carretera de Gibara km 3 ½ No. 29, Camarón, H, CP 80 100.

DENNISLEIDYS CISNERO SILVEIRA, Calle 3ra No. 25 e/ Cristo y Pepito Tey, Rpto. Jacinto González, Santa Cruz del Sur, CG, CP 73 200.

LARITZA FONSECA CEDEÑO, Punto Nuevo No. 49, Ceiba Hueca Arriba, Campechuela, G, CP 89 210.

DUNIA GÓMEZ REYES, Villegas No. 433 e/ Muralla y Teniente Rey, Apto. 12, 3er Piso, La Habana Vieja, LH, CP 10 200.

ARLETIS BURGOS NODARSE, Enseñada No 532 e/ Pérez y Luyanó, 10 de Octubre, La Habana, LH.

ELIANI CABALLERO AGUILERA, Ave. Rolando Morales No. 31, Cifuentes, VC, CP 52 900.

DIANELIS GARCÍA RICARDO, Carretera Central km 8, Cruce el Coco, H, CP 80 100.

YUNIER TURINO ACOSTA, Toscano No. 11 e/ 5ta y A, Nuevo Condado, VC.

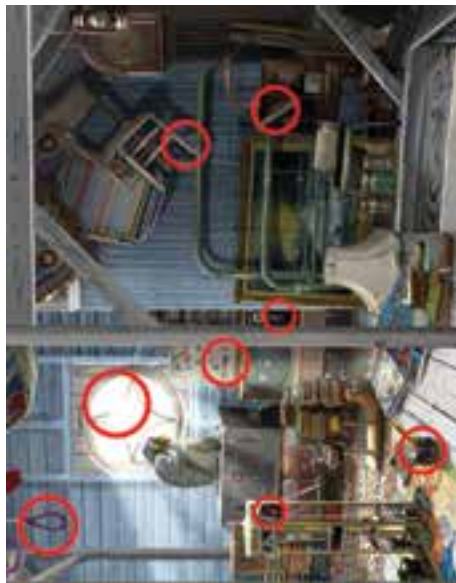
TAIMI RODRÍGUEZ MARTÍNEZ, Calle 29 No. 1065 e/ 18 y 30, Nuevo Vedado, LH.

ROLANDO CANCIO HERNÁNDEZ, Calle República, Edif. 8, Apto. 10, Majagua, CA, CP 67 700.

YURIENNY HERNÁNDEZ DÍAZ, Certeneja, Güirabo, H, CP 80 100.

NOSLEIDYS ESCALANTE RIVERO, Carretera Este No. 45, Punta Alegre, Chambas, CA, CP 69 130.

RESPUESTAS



AJEDREZ

1. Axb6!, Axb6
Fatal, hubiera sido mejor continuar con 1... Cf6 pero después de 2. Th3, Dd5; 3. Dxd5, Cxd5; 4. a5, Tc6 (si 4... Txb2; 5. Ac1+ con clara ventaja) 5. d7, Axb6; 6. Td1 también con clara ventaja para el blanco.

El caso es que tras 1... Axb6 las blancas dan mate en 7 jugadas.

2. Cg5+!! Axb5
- Si 2... Rh8; 3. Df7, Cf8; 4. Th3 y se da mate en pocas jugadas.
3. Df7+, Rh6
4. Th3+, Ah4
5. Txb4+, Rg5
6. f4+!, Rxh4
7. Dh7+, Rg4
8. Dh3+.



Título: Grito de lluvia

Patricia González Ramos

Tercer lugar, concurso Instantánea



No nos persigas más.
Ahora *Somos Jóvenes* va hasta tu casa.
Suscríbete en la oficina comercial
de Correos de tu localidad.